

EPISODIO V

PREGUNTAS AL ESCRIBA



En los cuatro episodios anteriores, he relatado como testigo directo los pasos seguidos por el Escriba, desde que le conocí, allí en Algeciras, en la Navidad del año 1.988-89, hasta este mes de Febrero de 1.999, en el que ha cumplido cuarenta y tres años. Han pasado diez años desde que advirtió al Gobierno, en su diario del TAO, de la proximidad del Final de los Tiempos y hace casi tres años que comenzó su voto de silencio tras entregarnos su libro, La Cuarta Dimensión, en el que alerta a toda la Humanidad del mismo Final, ya más próximo. A tan solo siete meses de finalizar su voto de silencio está trabajando en la corrección de este libro, que tiene previsto entregarnos con el inicio de la primavera. Será, pues, a mediados de la misma, cuando Manuel y yo podamos presentar la edición de El Diario del Escriba, con el tiempo justo para hacerlo llegar a los lectores de la Cuarta Dimensión, como parte de la Humanidad que son, los primeros en comprender la Realidad Final del Espacio y el Tiempo.

Ellos serán los primeros en dar el paso que ha de dar toda la Humanidad, haciendo entrega de su energía y su tiempo, su amor y su saber a los más necesitados, con el mayor desinterés; siguiendo el ejemplo del Escriba, vaciándose para volverse a llenar. Serán ellos la cabeza de la Humanidad que obra para lograr la mayor seguridad y libertad de la UNIDAD.

En los casi tres años, ya transcurridos, del voto de silencio del Escriba he sido su voz y trato con él con la mayor frecuencia, hablando y actuando como su mano izquierda; junto con Manuel que habla y actúa como su mano derecha; pues a los dos nos ha guiado de su mano mientras seguíamos sus pasos, a veces para tirar de nosotros cuando nos retrasábamos, a veces para sujetarnos cuando nos adelantábamos en la dirección equivocada, inspirándonos y fortaleciéndonos como ha de hacer el hermano mayor. Durante su voto de silencio, el Escriba ha seguido obrando igual, pero en silencio, sin hablar con nadie ni en público ni en privado. Las personas que le visitan suelen compartir con nosotros mesa y mantel, preguntan con la mayor libertad y sólo las preguntas o los matices que ni Manuel ni yo sabemos responder, las contesta el Escriba, escribiendo sobre el mantel de papel que cubre la mesa mientras comemos o después de comer, pues el Escriba no se dedica a dar charlas programadas, no tiene suficiente tiempo y por otro lado ya ha dado por escrito cuanto tiene

que decir a todos, pero su cortesía le permite aprovechar el tiempo de la comida y la sobremesa para compartirlo con las visitas, comiendo todos en familia.

También solemos viajar Manuel y yo por nuestra cuenta, dando charlas y conferencias gratuitas ante grupos interesados en saber más acerca del cambio anticipado por el Escriba, pues aumentan cada día los que empiezan a intuir que no hay salida por el camino que lleva la Humanidad actual y se preocupan. Les hablamos del Cambio y de la Cuarta Dimensión, invitándoles a estudiar por sí mismos un libro tan revelador como razonable, tan lleno de Sabiduría. Les explicamos el mensaje del Escriba, ejercitándonos en la mayor precisión del uso de la palabra como él nos ha enseñado.

En estos diez años pasados junto al Escriba, siguiendo todos sus pasos, no he tenido tiempo de tomarme unas vacaciones, he estado pasando de un trabajo a otro y de un aprendizaje a otro. Así he podido comprender que el Escriba no necesite tomar vacaciones, pues obrando como él, una se cansa menos, tanto física como emocional y mentalmente, a todos los niveles resulta cada año más enriquecedor, así la vida no es repetición sino constante renovación y los años no pasan en vano.

Después de verle escribir libros que son apreciados y respetados hasta en los lugares más lejanos, después de haber conocido su TAO, de haber visto su capacidad prácticamente inagotable haciendo regalos para todos los gustos, o sembrando para cosechar y dar toneladas de frutos del huerto... el Escriba sigue viviendo sencillamente, igual que cuando le conocí. Teniendo tiempo para atender a todos los que le han pedido, no ha tenido tiempo para mejorar su calidad de vida procurándose mayores lujos y comodidades, sigue vistiendo la ropa usada que recibe de sus hermanos y amigos, porque es de su talla y en buen estado. Dando con todos sus gestos una enseñanza más profunda que la aparente, pues con ello, trata de decirnos que bastaría a la pobre Humanidad desnuda para vestirse con la ropa que derrocha la rica Humanidad, sin contar antes el vestir la desnudez de los más pequeños. Él sufre al ver tantas necesidades de un lado de la humanidad y tanto derroche del otro lado. Tratándose la Humanidad de una sola Unidad aparece a sus ojos como un cuerpo gordo a reventar en su mitad y flaco, consumido por el hambre, en su otra mitad.

Teniendo tierra su propio padre, y pudiendo disponer de ella para hacer su huerto, renunció a ella, como primogénito, para evitar partirla y que sea la herencia que reciba su hermano pequeño, José Luís, el número Cinco en la Unidad Familiar, el alma que viene a seguir los pasos del padre, así como también renunció a recibir parte de la casa de sus padres, para que pueda recibirla su hermana pequeña, el número Seis, el alma que viene a continuar los pasos de la madre.

Tampoco se ha comprado tierra, pudiendo comprarla, ni se ha hecho una casa, sabiendo hacerla, conformándose con vivir en su taller. Tan sólo le bastó conocer la necesidad de mi tierra, mi necesidad de darle la mejor utilidad, para entregarse a enriquecerla con su propio sudor. No se ha limitado a hacer un huerto de su tamaño sino uno diez veces mayor, poniéndome en evidencia que no es por un castigo Divino por lo que se muere de hambre una parte de la Humanidad sino por los planes inconfesables de la Seguridad, pretendiendo imponer a toda la Humanidad lo que puede sembrar, para que la cosecha alcance lo justo, para mantenerse ella bien satisfecha y mantener a la necesidad necesitada y dependiente de sus concesiones.

Aún no ha terminado el Escriba su tarea emprendida en mi tierra, la tierra que heredé de mi padre, que no la considero sólo mía porque es parte de la Madre Terrenal, pero que está bajo mi responsabilidad, por ella pago los impuestos terrenales y por ella rendiré cuentas ante mi padre terrenal y ante el Padre Celestial cuando lleguemos a la Eternidad. Recalco en "mi tierra", por si algún lector o lectora se pregunta si el Escriba me ha pedido poner a su nombre mi tierra o alguna garantía verbal o escrita, antes o después de entregar su energía y su tiempo como un ingrediente más en la "basura" que da a la tierra para enriquecerla y ordenarla. Puedo asegurar que no se ha reservado nada para sí mismo, él obra con entera libertad, puesto que va un paso por delante de mí y tan sólo me va explicando el porqué de cada paso, la bondad, la verdad y la utilidad de cada paso. Disfruta la misma seguridad y la misma libertad que él da a los frutales del huerto, confiado tan sólo en que no arrancaré el árbol que da sus mejores frutos, sino que le procuraré lo necesario para que siga dándolos.

Su intención es terminar las albercas, agrandar y mejorar el criadero de lombrices, mecanizar la producción continuada de compost para las demás tierras y en fin, completar la infraestructura necesaria para que yo pueda disponer de una granja-escuela y facilitar Sabiduría siguiendo el ejemplo del Escriba. Para que todos aprendan a ser autosuficientes con un poco de tierra, sirviendo a la propia tierra, pues de ella es de quien procede la verdadera Seguridad, y quienes quieran conquistar la verdadera Libertad deberán cimentarla sobre la verdadera Seguridad, empezando por alejarse de sus torres de acero y hormigón armado con seguro incluido, para poner sus pies y sus manos sobre la tierra, pues será ella, su Amor, la única que brindará protección en los momentos finales del tiempo.

Como me ha enseñado a cuidar del huerto procurándole lo necesario para que produzca en abundancia, así cuido del Escriba desde que soy su voz, él se conforma con lo justo para vivir, diciéndome que, si nos conformamos para vivir con lo que es necesario para todos y rechazamos lo que no es necesario para todos, la Humanidad entera disfrutará de la Ley y el Orden que tanto tiempo lleva anhelando.

Puedo asegurar que el Escriba no se ha reservado tierra ni para que lo entierren y, aunque me ha enseñado diferentes modos de conservar los productos del huerto para disponer de alimentos todo el año hasta la siguiente cosecha, él no almacena nada, si exceptuamos la basura que recicla o las herramientas que usa; vive al día como los pájaros. Aunque soy yo quien surte su despensa de alimentos, porque en la actualidad desayuna y cena en el taller y cada mañana le llevo la prensa, he de decir que sólo hago que restituirle con una pequeña parte de lo que por él recibo, aún más, puedo afirmar que en numerosas ocasiones, cuando ha necesitado alguna semilla, herramienta o incluso alimento que yo no encontraba, he detectado movimientos de fuerzas invisibles que en forma de suerte o casualidad las han traído hasta mis manos, con una precisión asombrosa. Dándome a mí, prueba de que su confianza en quien alimenta la libertad de los pájaros es correspondida, diciéndome con ello, que si me ocupo de las necesidades de los más pequeños, los mayores se ocuparán de las mías si son verdaderas, útiles y buenas para todos.

Las posesiones terrenales que tiene el Escriba no le llegan para elevarse más allá de la categoría de un indigente sin seguro y sin embargo no conozco a nadie más rico en sí mismo.

Ni de sus libros, que escribe sin consultar otros, porque también es manantial de Sabiduría, pide ningún dinero. Ha ordenado a su hermano, el Editor, que la prioridad no es para pagarle al autor sus derechos ni para llenar los bolsillos del Editor sino para facilitar la traducción, edición y distribución por todos los rincones, porque muy seriamente nos ha advertido que sólo queda el tiempo justo para informar a la Humanidad.

De su entrega incondicional a saciar las necesidades del prójimo, de los animales, las plantas y de la propia tierra, soy testigo ante toda la Humanidad, como él dice ser testigo de todas las necesidades que aún claman por un poco de Justicia, por un poco de Amor.

El Escriba ha tratado por todos sus medios de hacerse oír, empezando por el Gobierno, la Iglesia y la Prensa, con el resultado que ya conocemos tras leer su diario del TAO. Yo misma he comprobado al acercar la obra del Escriba a la Iglesia que es ella quien tiene los mayores prejuicios sobre la Verdad Eterna que es Dios, estando ella muy dispuesta para hablar a todos de la Palabra de Dios pero muy poco dispuesta a seguir su ejemplo de entrega incondicional, dejándose crucificar por la inocencia, entregando su cuerpo y su sangre, su amor y su saber, su energía y su tiempo, a la mayor necesidad de sus fieles. No entrega su vida a sus fieles, pero no duda en pedirles que entreguen la suya, no es el buen pastor que vive para sus ovejas sino otro que vive a costa de sus ovejas y entre las más pobres reparte sus migajas, pretendiendo con ello los favores del Cielo. Pero en verdad, como dice el Escriba, que ni sabe donde está el Cielo, ni como se llega, ni sospecha siquiera lo cerca que está de chocarse con el buen pastor que dá su vida por el rebaño y con el Señor, dueño del rebaño y del buen pastor.

También he podido comprobar, acercando la obra del Escriba a la Prensa, que ella va a lo suyo, y lo suyo no es buscar la mayor verdad sino la mayor rentabilidad. Debiendo ser la mensajera de la Verdad, la Bondad y la Utilidad, es capaz, mejor que nadie, de propagar falsedad, maldad e inutilidad, ayudando más a confundir la Verdad que a Discernirla. Ha aprendido más a servirse de la Palabra que a servirla. Es otro pastor que pretende formar rebaño propio para poder ordeñarlo, porque aún no sabe vivir Dando, pervirtiendo su misión de servir sólo a la Verdad para servir a cualquier disfraz que prometa la mayor tirada. Hasta la prensa ha olvidado el verdadero Poder de la Palabra, DÁNDOLA CON SU EJEMPLO, porque la palabra que no va acompañada del ejemplo, no da poder, aunque sí ayude a matar el tiempo.

Así me lo había advertido el Escriba, cuando me decidí a hacerle una entrevista con las preguntas que venían haciendo sus lectores, para ofrecerla gratis a los medios de comunicación. Todos la hubieran publicado por dinero pero, gratis, no la publicó ninguno, y por ello y porque la considero interesante y porque la contestó el Escriba de su puño y letra, no sé resistirme a la tentación de incluirla en este último episodio dedicado a preguntas al Escriba, aunque date de varios meses atrás.

"CONVERSANDO CON EL ESCRIBA"

TEMBLEQUE, JUNIO DE 1998
POR ESTHER GARCÍA CAMPAYO

Estudiando a fondo el fenómeno de los contactados en todo el mundo, he encontrado inquietantes coincidencias que apuntan con gran insistencia, hacia un final muy próximo y desastroso para la Humanidad, alrededor del año 2.000.

¿Es esta especie de psicosis, un efecto del renombrado cambio de milenio?

¿Son pasajeros los males que sufre la humanidad o son claros indicios de su vejez y decadencia?

He preguntado directamente al Escriba. Castellano, multifuncional, concienzudo e independiente, que no tiene contactos con el más allá ni con otras civilizaciones. Sin embargo, su último libro editado: La Cuarta Dimensión, contiene reflexiones que avalan la posibilidad de que el futuro inmediato de la Humanidad está comprometido.

Pregunto:

¿Es razonable creer en una proximidad del fin del mundo?

Responde El Escriba:

¿Es la intención de Dios destruir su propia Creación?

DIOS NO ES SÓLO EL GRAN CREADOR
ÉL ES TAMBIÉN LA OBRA CREADA,
ÉL ES EL CREADOR Y LA PROPIA CREACIÓN.
ÉL ES LA OBRA Y EL OBRERO.

LAS OBRAS DE DIOS SON ETERNAS,
COMO EL PROPIO DIOS.

Pregunto:

La comprensión de tu libro me ha dado una íntima convicción de la existencia de DIOS y de su intención para con el Universo y la Humanidad. Su atenta lectura me ha desvelado el PLAN DE DIOS, con claridad y sencillez, sin apartarme en ningún momento de la razón y el sentido común, de modo que, cualquiera puede entenderlo y maravillarse al conocer la lógica de DIOS y la realidad que EL SIEMPRE ES.

¿No crees que muchos lectores se negarán a aceptar la evidencia razonable de tu obra, al entrar en contradicción con sus propios intereses?

Responde:

Es elemental que así sea. No todos los seres humanos maduran a la vez, no todos están preparados para aceptar la responsabilidad que da el conocimiento de la Verdad Viva que es la LEY.

Mientras que para unos, la Verdad es dulce como la miel para otros, resulta amarga como el acíbar.

Es el grado de madurez de la conciencia quien determina esta diferencia.

Pregunto:

¿Están realmente amenazados nuestra civilización o nuestro planeta, por algún peligro interior o exterior?

Responde:

La civilización está peligrosamente amenazada, por sí misma. Se está devorando a sí misma. Se está mintiendo, se está robando y se está matando, a sí misma.

Como civilización, presentamos síntomas evidentes de locura.

En cuanto a nuestro magnífico planeta, ocupa un lugar pequeñísimo en la gran creación que es el Universo: un inmenso cuerpo en desarrollo, expandiéndose en todas direcciones a una velocidad de vértigo, conteniendo trillones de cuerpos celestes en movimiento, que lejos de chocar y formar un caos monumental, son todo armonía, orden y concierto.

Nuestro planeta es una nota musical en el gran concierto de las esferas que es el Universo. No corre mayor peligro que el que nosotros mismos podamos causarle.

En nuestro Universo en desarrollo, desde que comenzó a ocupar un espacio propio como una semilla que eclosiona (el BIG-BANG) hasta que alcanza su total desarrollo que es la PERFECCIÓN, todo está previsto de antemano, al modo que lo está el desarrollo del feto humano dentro del vientre materno.

Pregunto:

¿Quieres decir que el desarrollo del Universo, como el de nuestro planeta y el nuestro propio, están de algún modo, programados, como el de cualquier semilla y no podemos mejorarlo ni alterarlo?

Responde:

No podemos mejorar el desarrollo mismo de la PERFECCIÓN, que se sucede en el ordenamiento universal o en nuestro propio orden orgánico, pero sí podemos alterarlo.

La libertad de cada ser humano, como ser creador que es, conlleva la gran responsabilidad de usar su poder creador propio, dentro de la Gran Creación, para alterar, retrasar o abortar, en mayor o menor medida, la Obra de Dios. Pero éste sería un mal uso de la libertad que tenemos, para observar, comprender, imitar y ser colaboradores con el GRAN CREADOR.

Pregunto:

También afirma tu obra, que hay que tomar muy en serio la palabra del Hijo de Dios, porque SU PALABRA se verá cumplida por encima de todas las demás.

¿Es posible, para el lector de hoy, creer en el regreso de un hombre que, al parecer, vivió hace 2.000 años y del que dicen algunos que resucitó?

En tal caso, ¿seríamos juzgados por un hombre al que torturamos y crucificamos hasta su muerte!

¿Puedes arrojar más luz sobre esta cuestión?

Responde:

No apoyo mis afirmaciones en la lectura de libros sagrados, ni nada me ha sido revelado que no sea producto de mi propia reflexión y mi propia experiencia, ejercitando mi propio discernimiento. Observando, comprendiendo y comprobando a cada paso, a lo largo de más de veinte años, la acción de LA LEY ÚNICA QUE RIGE POR SOBRE TODAS LAS LEYES. Trabajando, más que orando y persiguiendo, siempre, el interés humano, social y ecológico, antes que el mío propio.

Lo que afirmo, se verá confirmado por el tiempo.

Hasta la misma ciencia está muy cerca de poder confirmar la realidad de DIOS. Si yo lo he confirmando antes por mis propios medios es porque ciertos viajes se hacen mejor y más rápido en solitario.

En verdad, aquél hombre era quien ÉL decía SER.
Su enseñanza y su ejemplo lo confirman.
Lo confirma su profundo conocimiento de la LEY que vino a enseñar a la Humanidad:

LA LEY SUPREMA ES AMOR
EL ORDEN SUPREMO ES SABIDURÍA.

EL AMOR y la SABIDURÍA son los pilares básicos de LA LEY DE DIOS.

El AMOR es la fuerza de la LEY, la suprema fuerza, madre de todas las fuerzas. Todas las fuerzas del Universo, alimentan su propio desarrollo con la energía que es AMOR.

EL AMOR ES LA ENERGÍA CREADORA DE DIOS.

LA SABIDURÍA, es el poder de la LEY. El supremo poder, padre de todos los poderes. Todo el Universo sigue en su desarrollo el orden dictado por la SABIDURÍA.

LA SABIDURÍA ES EL PODER CREADOR DE DIOS.

Las obras del Gran Creador son eternas y están construidas, tan solo, con su sabiduría y su amor.

Suya es la Sabiduría que ordena toda la Creación y suyo es el Amor que alimenta su desarrollo infinito.

La única fuerza que puede gobernar el mundo es la misma fuerza que mantiene el hogar en armonía: EL AMOR.

El único poder que puede legislarlos es la SABIDURÍA.

Aquél hombre, "quien decía saber", lo enseñó con la mayor claridad y sencillez, dando muestra de la mayor sabiduría.

Sin embargo, la Humanidad sigue gobernada por la fuerza y legislada por la razón del más fuerte.

Aquel hombre, nos mostró a todos su propio ejemplo de entrega desinteresada, inspirando y fortaleciendo a los más necesitados, con el mayor desinterés.

SU EJEMPLO ES LA LEY DE DIOS EN ACCIÓN.
LO SUPERIOR INSPIRA Y FORTALECE LO INFERIOR.

Con el mismo interés que el padre y la madre inspiran y fortalecen a sus hijos...

El más sabio, ha de enseñar al más inocente.

El más fuerte, ha de fortalecer al más débil.

Sin embargo, la humanidad no sigue el ejemplo de la LEY SUPREMA sino el ejemplo de la ley inferior que rige las bestias.

"El superior vive de lo que puede robar al inferior".

La identidad verdadera de aquél hombre se ve confirmada, tanto en sus propios actos como en sus intenciones y en su palabra, llena de luz, que sigue viva y en la que, aún hoy, millones de seres humanos encuentran la mayor motivación de sus vidas.

Él mostró la LEY que posibilita a la humanidad para disfrutar de un cielo en la tierra.
Se presentó a nosotros mostrando su propio ejemplo, su propia obra, sus propios frutos.
Como hemos de presentarnos nosotros, para ser reconocidos.

ÉL NO ERA UN MAESTRO DE LA LEY.
ÉL ERA LA ENCARNACIÓN MISMA DE LA LEY.

Si al vivir, imitamos su estilo, dando amor y comprensión, estaremos caminando con ÉL, con la LEY.

Tan sólo debemos valernos con el amor y el saber propios. Porque no podemos ser reconocidos por la LEY, por ÉL, si nos presentamos con frutos robados al amor y el saber de otros.

Aquél "quién se llamó el Hijo de Dios" era, en verdad, la Sabiduría y el Amor mismos de Dios.

¡SU EJEMPLO ES EL EJEMPLO DE LA LEY!

Sin embargo, le seguimos crucificando, todos los días, contradiciendo con nuestros actos, palabras e ideas, su ejemplo de entrega desinteresada, de amor y comprensión.

Renegamos de ÉL, de la LEY, cuando ponemos nuestras pequeñas necesidades por encima de las necesidades mayores del prójimo.

ÉL vivió entregado a todos y murió perdonando a sus verdugos, mostrando así, un Amor y una Comprensión más allá de la razón.

Tal vez, en su reino de luz, no reina la razón como en el nuestro, donde falta tanto amor y comprensión.

Su reino ha de ser el reino del Amor.

Y su justicia, el AMOR.

Pregunto:

Aquel hombre tuvo la osadía de presentarse como rey ante los poderosos de su tiempo y tuvo la originalidad de situar su reino fuera de este mundo y de las leyes que lo rigen; "Un reino sin muerte, eternamente luminoso, paraíso de Amor y Saber".

Ese reino es considerado utópico por la razón científica, sin embargo, en tu obra se afirma, que más allá de los límites propios de nuestro Universo en desarrollo se encuentran otros Universos, infinidad de Universos ya desarrollados hasta su total perfección, y que todos estos Universos giran en órbitas diferentes alrededor de un único sol central, " Una especie de fuente de luz eterna", cuyo fulgor es mayor que el de mil soles y no deslumbra.

¿Tiene ese lugar que defines en tu libro como La Cuarta Dimensión alguna relación con el reino que nombraba el HIJO DE DIOS?

Responde:

¡Así debe ser! La Cuarta Dimensión es el Reino de los Cielos.

Estudiando el desarrollo de nuestro Universo tridimensional, he descubierto la finalidad de este desarrollo y la realidad de una dimensión mayor que nos contiene, tan grande que contiene infinidad de Universos perfectos, "moradas" habitadas por Humanidades más viejas que la nuestra, pero con nuestra misma estirpe genética.

Esta dimensión, que resulta nueva para nosotros, existe desde antes que nuestro Universo empezara su desarrollo. En realidad existe desde siempre, siempre ha existido y siempre existirá.

Esta Cuarta Dimensión es la ETERNIDAD.

De modo que, como afirmó el Hijo de Dios, es verdad que existe un Reino Eterno y es verdad que está fuera de este mundo, fuera de esta tercera dimensión. El Reino Eterno es la Cuarta Dimensión.

Es un reino mucho más viejo y real que el nuestro. Su Rey, es aquél hombre que crucificamos y aquél hombre, aquél Rey, es el Gran Juez que ha de juzgar el Mundo.

Pregunto:

¿No crees que la Humanidad ha sido alarmada tantas veces con la llegada del "lobo", que ahora lo que se pone en duda es la existencia misma del "lobo"?

Responde:

Si tú fueras el lobo, ¿No crees que esa es la estrategia perfecta para sorprender a todos, pastores y rebaños, estando todos advertidos?

Pregunto:

Estudiando tu obra, he entendido también lo que es el pecado, la rectitud y el Juicio de Dios. Y profundizando en su estudio, he llegado a ver el misterio de la Trinidad y el de la Consagración. Además de convertir todas mis dudas en certezas razonables, al punto que me siento revolucionada por el Amor y la Sabiduría y sólo una duda me asalta:

¿Está la Humanidad preparada para creer que el futuro no pasará por donde apuntan la economía y la razón científica subvencionada?

Responde:

La cuestión no está en creer o no creer sino en saber discernir entre verdad y falsedad, entre lo efímero y lo eterno.

Pare leer este libro y comprenderlo en su verdadera dimensión, hay que vaciarse antes de todo prejuicio sobre la verdad y leerlo con la curiosidad limpia e inocente de un niño, para que la verdad viva pueda llenarnos.

No podemos ser poseídos por la verdad, en tanto estemos poseídos por el prejuicio y la falsedad pues no podemos ser de la verdad y la falsedad, a la vez.

Sólo la luz, aguarda al que quiera apartarse de la oscuridad.

La lectura y el estudio de la Cuarta Dimensión es un reto para la razón y el sentido común. Un reto para el propio discernimiento del lector. Un ejercicio de libertad que abre la comprensión sobre la responsabilidad de cada uno ante la UNIDAD que es la Humanidad.

ARTESANÍA DE TEMBLEQUE. Plaza Mayor 9. Tembleque 45780.Toledo.

Tras esta entrevista, seguí haciéndome eco de las preguntas de los lectores y de quienes conocían los sucesos del TAO, antes de la edición de este libro, para formularselas al Escriba e incluirlas con sus respuestas.

Pregunta:

¿Por qué entraste en voto de silencio, días antes del misterioso incendio del TAO, y qué encontraste para mantenerlo durante cuarenta días?

Respuesta:

Tres días antes de suceder el incendio, tenía la extraña impresión de que me amenazaba un desastre inevitable, me vi sorprendido por lo que me pareció una velada advertencia que no podía proceder de mi razón ni de mi lógica ni de mi sentido común. En mi silencio, no hice más que rastrear la procedencia de aquella impresión, poniendo en ello toda mi voluntad, hasta más allá de lo lógico y razonable, pues fue trascendiendo mi propia razón como encontré una conciencia mayor que la razón, una conciencia mayor que la de mi propia mente consciente, esa conciencia mayor mucho más vieja que mi razón era la de mi propia alma, descubrí que tenía alma, más aún, que yo era el alma. El cuerpo era, tan sólo, un vehículo y la mente era tan sólo una pequeña parte de mi memoria, la memoria de mi alma, que guardaba recuerdos que podía rastrear hasta antes incluso del origen de los tiempos; y mi percepción, la percepción de mi conciencia mayor, la conciencia de mi alma, no estaba limitada a mi propio espacio, a mi propio cuerpo sino que trascendía sus límites y percibía todos los cuerpos, todas las formas de vida, como se percibe el propio cuerpo, abarcando todas las individualidades como partes de una sola Unidad, una sola Conciencia.

Aquellos cuarenta días de silencio empleados en responder al Gobierno y en advertirle por su mal ejemplo no fueron dictados por mi razón sino por mi alma, que podía percibir más allá de mi razón. De modo que puedo asegurarte que en verdad no somos tan sólo mente y cuerpo mortal sino almas inmortales sin límites para trascender el espacio y el tiempo.

Pregunta:

Cuando en la oración del Viernes Santo te declaras servidor de tu SEÑOR, parece referirte a Dios ¿puedes concretar qué Verdad o qué Dios te convenció de que era tu SEÑOR?

Respuesta:

Claro que sí, puedo contártelo, porque tú misma lo podrás comprobar cuando descubras tu alma, tu conciencia más vieja, CUANDO TU VOLUNTAD CONSIGA LLEGAR MÁS ALLÁ QUE TU RAZÓN, más allá que tu creencia, después de haberte ejercitado en vaciarte en el prójimo hasta más allá de lo que la mente considera lógico y normal, hasta vaciarte del todo, DESPUÉS DE HABER EJERCITADO TU RAZÓN EN EL CAMINO DE LA VERDADERA LIBERTAD. Porque no debes pretender trascender los límites de tu razón, antes de haber alcanzado, paso a paso, sus propios límites, antes de haber desarrollado tu mayor voluntad.

No es cosa de magia sino de devoción, devoción en la acción más que en la oración, porque no es rezando como podemos dar de comer al hambriento y vestir al desnudo sino trabajando y sudando por ellos, para fortalecerlos y librarles de la ignorancia.

Cuando por fin tu mente consiga descansar en la conciencia mayor de tu alma, tendrás la certeza de tu inmortalidad.

Lo que hice después, también podrás hacerlo tú y cualquier ser humano porque cada uno es animado y conducido por un alma diferente, un alma que es parte consciente de una Conciencia aún Mayor.

Con la misma voluntad que había rastreado la procedencia de la impresión de mi mente acerca del desastre del TAO, rastree la procedencia de mi alma recién descubierta, mucho más vieja que mi razón desarrollada en esta vida, mucho más vieja que mi persona, y, prestando atención a los límites de su percepción, descubrí que el alma no tiene límites, pues puede sentir lo que sienten las otras almas con sólo enfocar en ellas su atención, puede sentir como propias las percepciones del alma que duerme en las piedras, la que sueña en las plantas, la que se pregunta en los animales, ¿qué soy yo? y la que se pregunta en los seres humanos, ¿quién soy yo?. No conoce límites la percepción del alma en el espacio, porque buscándolos, se va expandiendo la conciencia desde los límites del cuerpo hasta dejarlos atrás, como quien deja detrás una prisión y por primera vez puede reconocer lo que es la Libertad con mayúsculas. No hay límites para esta Libertad, la expansión de la conciencia no choca con los demás cuerpos sino que entra en comunión con ellos, los percibe como partes integradas en un cuerpo aún mayor, que es la Tierra, y percibe el propio cuerpo de la Tierra como un órgano, una parte de un cuerpo aún mayor que es el Universo. La conciencia puede moverse libre como un pájaro, en todas direcciones, adentrándose en el Universo y descubriendo sus maravillas. No es que te muevas del sitio, sino que es la conciencia propia del alma quien va creciendo y creciendo, conteniendo y percibiendo más y más espacio hasta tomar los límites del Universo como sus propios límites. Igual que la razón toma los límites de su cuerpo como sus propios límites, el alma toma los límites del Universo como los suyos propios. Igual que la mente puede recorrer el cuerpo físico de los pies a la cabeza y poner su atención en cada parte del cuerpo sin moverse del sitio (sin desplazarse la cabeza hasta los pies para percibir los pies), el alma puede estar presente en cualquier lugar del Universo y recorrerlo en todas sus direcciones, sin moverse el cuerpo físico del sitio.

Desde luego, es un poder inexplicable para la razón, pero que te aguarda para cuando hayas ejercitado tu voluntad hasta más allá de lo razonable, ejercitando tus manos, tu corazón y tu cabeza, al servicio de la Verdad Única que somos todos.

Pregunta:

**¡Bien, bien! pero ¿Y tu SEÑOR?
¿Dónde lo encontraste?**

Respuesta:

Cuando mi conciencia, la conciencia de mi alma, percibía como propios los límites del Universo, ya no podía crecer más, no podía abandonar los límites del Universo; fue al poner mi voluntad en lograr abandonar los límites del Universo cuando mi conciencia chocó en todas direcciones con una conciencia aún mayor que la mía, una Conciencia en la que yo, el Universo, ocupaba un espacio insignificante, una CONCIENCIA que albergaba en su interior infinidad de Universos, como una gran mente que albergara en su interior infinidad de neuronas y fueran las neuronas, Universos. Una SÚPER CONCIENCIA sin límites de espacio ni de tiempo, una CONCIENCIA ETERNA que alberga infinidad de Universos en su seno.

Pregunta:

**¿Cómo reconociste a tu SEÑOR?
¿Era Dios esta Superconciencia Eterna?**

Respuesta:

Lo que preguntas es muy difícil de concretar con palabras pero puedes comprenderlo con facilidad si tratas de imaginar lo que sentiría una neurona, viviendo en tu cerebro, AL RECONOCERTE A TI, la conciencia que se sirve del cerebro, en el que ella ocupa su lugar realizando su función. Comprendería la neurona que ella sólo es una conciencia pequeñísima que ocupa un lugar insignificante en tu cerebro, poblado por infinidad de neuronas, todas semejantes, comprendería que el cerebro donde ella vive y se mueve y tiene su razón de ser, es tan sólo el vehículo de una conciencia superior, en este caso, la tuya.

Esta neurona se reconoce a sí misma, en su propio cuerpo, reconoce su función y el lugar que ocupa en tu mente y reconoce tu voluntad y tu conciencia, como la Voluntad y la Conciencia de su SEÑOR.

De modo análogo comprendí quién era yo, cuál era mi función y mi lugar en Él y quién es Él, siendo parte de Él y estando en Él para cumplir su VOLUNTAD.

Comprendí que mi alma y todas las almas que habitan el Universo, el propio Universo y la infinidad de Universos que ocupan lugar en su MENTE ETERNA, no tienen mayor razón de ser que cumplir su SUPREMA VOLUNTAD.

Por su VOLUNTAD crece este Universo, como un feto, para lograr su mayor perfección y convertirse en el Cielo de esta Humanidad, su espacio propio, el cuerpo que podrán recorrer a voluntad las almas de esta Humanidad. Por su VOLUNTAD, todos los Universos que nacen a la Eternidad forman un orden único, un camino a seguir uno tras otro, recorriendo la Eternidad que es su MENTE, un Reino Interior sin límites de espacio ni de tiempo alumbrado por un SOL ÚNICO cuya luz es indescriptible, un Reino que recorren los Universos mientras las Humanidades que los habitan van desarrollando la mayor fuerza y el mayor poder de sus almas, un Reino que es un CAMINO que recorren los Universos y las almas, el camino de la perfección de las almas, el camino que conduce al Espíritu. Este Reino a recorrer es el paraíso del Alma, el Reino del Espíritu Santo, recorriéndolo van aprendiendo las almas la Ley y el Orden de la Ley, que son la perfección y el Orden de la Perfección.

LA PALABRA Y EL ORDEN DE LA PALABRA
DE NUESTRO ÚNICO PADRE Y SEÑOR
EL HIJO DE DIOS

Pues todos vivimos y nos movemos en Él y es Él nuestra única razón de ser. Todos estamos y somos Él, como Él está y ES en el PADRE.

LA ETERNIDAD, EL REINO DEL ESPÍRITU SANTO, el Paraíso de las Almas, ESTÁ DENTRO DEL HIJO Y FUERA ESTÁ SU REINO, EL REINO DEL HIJO DE DIOS, el Paraíso de los Espíritus.

Igual que nosotros estamos dentro del HIJO, Él está dentro del PADRE.

Del paraíso del Alma no pueden salir las Almas, antes de haberse reunificado cada dos almas en un solo Espíritu, el Espíritu a partir del cual fueron creadas por la Palabra del HIJO.

De modo que para llegar a DIOS PADRE desde donde estamos ahora, a punto de nacer al Reino Eterno del Espíritu Santo, hay que recorrer la Eternidad aprendiendo la Ley y el Orden de la PERFECCIÓN. Al final del recorrido de la espiral hay que reunificarse con el alma gemela y formar un Espíritu para poder abandonar la Eternidad en Espíritu y llegar al Paraíso de los Espíritus, el Reino del Hijo de Dios, para aprender con Él (ya no en ÉL) a Ordenar la Perfección con LA PALABRA y bajo su GUÍA, llegar a DIOS PADRE.

En verdad no se puede llegar al PADRE sin estar antes en el HIJO ni se puede llegar al HIJO sin estar antes en el Espíritu SANTO.

Por ello, puedo asegurarte que no se puede conocer al PADRE sin conocer antes al HIJO y para estar con el HIJO, porque en Él ya estamos, hay que recorrer el Camino que conduce hasta Él, el camino del alma, el camino que es entrega de Amor y Saber como te he enseñado con mi ejemplo, el ejemplo del Espíritu Santo.

Pregunta:

Si he entendido bien, quieres decir que todos los seres humanos somos almas inmortales, que el Padre de todas las almas es el HIJO DE DIOS y que por su Voluntad Suprema, crece el Universo para nacer a la Eternidad, donde nos espera un largo camino que recorrer, para recuperar al final del camino, nuestra condición original de Espíritus.

También dices que todo esto, y mucho más, podemos confirmarlo con sólo llegar al fondo de nosotros mismos, para descubrir nuestras almas vaciándonos de Amor y Saber en el prójimo, aprendiendo a dar de nosotros mismos.

Sin embargo, algunos lectores no dejan de preguntarse cómo sabes esas cosas vedadas al común de los mortales y piensan que tu sabiduría ha de ser producto de una revelación extraordinaria.

Respuesta:

No vería razón para negarlo si así hubiera sido y están sus propias almas para probarlo, pues tan sólo les separa de ellas su propia mente, su razón, su creencia, su superstición. Mi sabiduría no es una revelación del HIJO DE DIOS, sino que ha sido mi propia sabiduría quien me ha llevado a descubrirle a Él y descubrirme a mí mismo en Él.

Descubrir que soy un alma, no ha sido el resultado de nada parecido a una revelación o un golpe de suerte sino el resultado de mi propio discernimiento persiguiendo, tan sólo, la Verdad a cada paso. Encontré la verdad que es el alma, después de andar durante años obligando a mi razón a dar un paso más detrás de la Verdad. He alcanzado la conciencia de mi alma a base de profundizar en mí mismo, buscando respuestas a la perfección que encierran todas las formas de vida, observando que todas siguen en su desarrollo la misma Ley, comprendiendo y comprobando en mí mismo la única Ley, obligando a mi razón a seguirla por mi propia voluntad. Ha sido cumpliendo la Ley a cada paso, entregando mi energía y mi tiempo a la verdad y a la necesidad, como he ido viendo más y comprendido mayor verdad.

Lo que yo sé es lo que yo enseño, y lo que enseño son los frutos de mi propio discernimiento, que salen de mi interior como las piñas salen del interior del pino. Lo que hizo a mi razón inclinarse ante su SEÑOR, al reconocerle como el Padre de todas las almas, fue el comprender que todo cuanto había logrado, sacándolo de mi interior, atribuyéndolo mi razón a mi propia inteligencia y a mi voluntad, no era obra de mi inteligencia, como no son las piñas, obras de la inteligencia del pino ni es obra de la inteligencia de la madre el fruto de su vientre ni es el huevo que pone la gallina un producto de su razón sino que todo ello es obra de su Portentosa Inteligencia que había ordenado todo dentro de mí, para que mi razón lo fuera descubriendo, dando sus propios pasos. Mi razón se inclinó, con su mayor humildad, ante la Suprema Perfección y la Suprema Voluntad que es ÉL, quien ha ordenado el desarrollo perfecto de cada Alma y quien ha ordenado la Perfección en cada semilla, para que sea la voluntad que obra en la semilla quien se descubra a sí misma, paso a paso, sacando de su interior sus propios frutos.

Mi razón, que no se había inclinado nunca ante nadie, se inclinó cuanto pudo, al chocarse con ÉL, sin necesidad de mediar palabra, desde entonces me inclino a menudo pero sólo ante la Verdad que es ÉL, estando ÉL en todas las cosas y estando todas las cosas en ÉL.

Es lo que descubriría una de las neuronas de tu cerebro, si por un instante chocara su pequeña conciencia con la gran conciencia que ocupa todo el cerebro, que eres tú. Comprendiendo en ese instante que su pequeño cuerpo, su función y su pequeña voluntad, son suyos y a la vez son parte integral de un cuerpo mayor con una función y una voluntad mayor.

El efecto de esta comprensión en la neurona equivale a comprender el ser humano que su cuerpo y su voluntad son propios y, a la vez, son de Dios.

Al comprender, en aquellos días de Semana Santa tras el incendio del TAO, que todo cuanto yo consideraba obra mía, que eran los frutos de mi voluntad, había sido ordenado previamente por ÉL, quedé sobrecogido ante un poder tan inconcebible para mi pobre razón de entonces, acostumbrada a vanagloriarse de sus pequeños logros, de las pequeñas obras de la voluntad, haciendo gala de escasa humildad. El instante que fue el choque con su VOLUNTAD, me sirvió para saber hasta donde llegaba yo y donde empezaba ÉL, hasta donde llegaba mi voluntad y donde empezaba la SUYA, porque en verdad somos libres en ÉL con tan sólo descubrir quién somos nosotros. Al instante, la conciencia de mi alma, expandida con el Universo, regresó a los límites del pequeño espacio que es mi cuerpo, junto con mi pobre razón, para seguir descubriendo paso a paso en mis propios frutos su Suprema Voluntad; dando a cada paso un mayor entendimiento a mi razón, ya con actitud mucho más humilde, consciente de que la CAUSA de todo y de todos es ÉL y cada uno tenemos una tarea que cumplir, por propia voluntad, aún conociendo o sin conocer SU SUPREMA VOLUNTAD.

Reconocer a nuestro Padre Celestial me sirvió para reconocer también a mis propios hermanos en todas y cada una de las almas que forman la Humanidad y comprender que mi propia búsqueda, trazando el camino de la Libertad, debía beneficiar a todos mis hermanos antes que a mí. Estando ellos soñando con la seguridad, ignorantes de la Verdad Eterna que es nuestro Padre, sufriendo privaciones, dolores y muerte, porque viven representando una pobre imitación de sí mismos, sin preocuparse siquiera en saber quién son, sin profundizar en la verdad que son, sin alcanzar la realidad de sus propias almas, sin conocer ni sospechar la GRANDEZA que les guarda, la Verdadera Libertad.

Pregunta:

Según dices, todos podemos alcanzar la conciencia de nuestra alma, cumpliendo la Ley y el Orden Supremos, haciendo entrega de Amor y Saber propios a la mayor necesidad. Así sabremos quién somos nosotros y quién es Dios, estando nosotros en Él y siendo una pequeñita parte de Él.

¿Puedes precisar más, el efecto que produce en el Alma reconocerse inmortal en Dios?

Respuesta:

El efecto más inmediato no es exactamente como el de recibir un gran premio, que lo es, ¡y de que tamaño!; pero trata de entender que el reconocimiento de la propia inmortalidad viene parejo al reconocimiento de la propia responsabilidad. Al reconocer tu función y tu identidad verdadera, en Dios, reconoces también cuál es tu desarrollo, el desarrollo de tu recién descubierta inmortalidad, y es tan grandioso, que el primer efecto que produce en la razón es para recibirlo, mejor tumbado, porque es para caerse. Es el efecto que sentirías si fueras un pino, al entender que la finalidad de tu desarrollo es aprender a crear piñas con tu mente, para disfrutar de ese poder por toda la Eternidad. Esto te pondría como un pino dando saltos de alegría, pero te caerías de culo al ver que antes de disfrutar de tal poder habrás de hacer una a una y a mano, un montón de piñas tan grande y tan alto que ni con la vista puedes abarcarlo.

Pregunta:

Eso es decir que todos tenemos mucho por hacer, que de nuestro interior podemos sacar frutos sin límites, como unos verdaderos frutales inmortales y que tenemos una identidad y una función, propias, en Dios.

¿Cuál es tú identidad y tú función?

Respuesta:

El pino no comienza a hacer sus piñas después de descubrir que es un pino sino que empieza a descubrirse mucho antes, desde que abandona la seguridad de su cáscara y empieza a abrirse paso, desde su semilla, desde la oscuridad de la tierra, va descubriéndose paso a paso, conquistando el espacio y lo va ocupando con su tronco y sus ramas, apoyado sobre sus propias raíces, hasta que al fin salen de su interior las primeras piñas y comprende que es un pino.

De modo que si es por Voluntad de la Ley que sea nuestra voluntad la que se descubra a sí misma dando sus propios frutos, no puedes esperar a saber quien eres, para empezar a dar, ni puedes esperar que sea yo quien te revele mi identidad. Debes ponerte a dar de ti misma, para llegar antes a tus frutos y saber quién eres, y debes probar mis propios frutos y ver mi ejemplo para saber quién soy. Porque quien dijo "por sus frutos los conoceréis" no era un frutal cualquiera, era nada menos que Él, la Ley.

Por tanto, lo correcto no es que preguntes quién soy, porque podría decirte que soy el Espíritu Santo, pero ¿de qué serviría mi palabra si no va acompañada del ejemplo y de los frutos verdaderos del Espíritu?

Aprendiendo de memoria las palabras de los Libros Sagrados cualquiera puede presentarse a sí mismo como enviado de Dios; sin ir mas lejos no son pocos los que se presentan como el mismísimo HIJO de DIOS, subidos sobre un trono que cuesta dinero mantener. ¡Sálvese quién pueda! con tales padres y los ejemplos que dan desde sus ricos tronos exclusivos y sus palacios vigilados, contruidos sobre la mayor inocencia y la mejor fe de quienes se ven deslumbrados por alumnos más aventajados, llamando la mayor atención sobre sí mismos, diciendo que ellos son capaces de obrar milagros y materializar la energía en diversas tonterías, **mientras ante nuestros ojos, Dios está materializando el Universo.**

Cada uno debe estar en su sitio y en su función, no buscando gurús ni salvadores de almas, porque el alma no viene a este mundo a salvarse sino tan sólo a descubrirse; y para ello, hay que vaciarse y llenarse para volverse a vaciar.

Es tan fácil hablar de Amor, como que sobre él todos han opinado y no paran de opinar y entre todos han hecho de la palabra Amor el interés de cada uno; pero en verdad, el Amor no crece hablando de él, como no crecen por hablar de ellas, las patatas. El Amor es la fuerza de Dios, la fuerza de todas las fuerzas, la fuerza que crece, DÁNDOLA, ejercitándose en DARLA, para verla crecer fuera y dentro de todos. Es la misma ley que hace crecer la fuerza en el músculo, dándola, a base de mucho ejercicio, de mucha entrega.

Pregunta:

Si no es lo correcto preguntarle a la gente por su identidad, porque pueden hablar por hablar y lo más fiable es preguntarle por los frutos que saca de su interior o del fruto de su propio sudor, que es la función que realiza en Dios.

¿Cuál es entonces tu función, tu tarea, tu obra, tus frutos?

Respuesta:

Mis frutos son mis obras, mi tarea es hacerlas buenas, verdaderas y útiles, y mi función es la de cualquier frutal, entregar cada año más y mejores frutos. Porque tampoco sabrás quién soy, si te doy frutos que he tomado de otro frutal. Debes ser muy meticulosa y muy escrupulosa con quienes pretenden tu atención, pues abundan los frutales charlatanes que hablan mucho de amor y de dar, mientras están recibiendo de sus fieles, pues la atención de sus fieles es la energía de sus fieles, y ellos quieren para sí toda su energía, toda su atención. Cuando ya sabemos todos que nuestra energía ha de entregarse a la pobreza, o no brillará la Humanidad sino que tan sólo haremos brillar a unos cuantos que viven también del cuento.

Maestro es el frutal que con sus frutos satisface al hambriento, no el que exhibe sus músculos o su gran conocimiento ante un auditorio más o menos satisfecho. No son charlas sobre el Amor lo que necesita la necesidad, no son charlas lo que ha de darle la madre al niño, porque el niño sólo entiende de leche y no será hablándole de la leche como se desarrolle, sino tan sólo, dándole de mamar, porque la palabra leche no alimenta ni ninguna palabra enseña nada si no va acompañada de su ejemplo.

El charlatán es bueno para entretener, resulta prometedor, pero no puede conducir al Cielo, al Cielo sólo llega el frutal.

No es cuestión de hablar del Amor con la mayor maestría sino de DAR con la mayor humildad.

Ni valen las técnicas que han servido al alcornoque para descubrirse a sí mismo como una guía para que se descubra la encina ni valen las técnicas de ningún maestro para descubrirse el alumno, pues ambos, maestro y alumno, son únicos en su propia función en Dios y la tarea de ambos no es imitarse sino ser originales.

Pregunta:

Se deduce de tu respuesta que es fácil diferenciar un charlatán de un frutal, porque mientras que el charlatán se limita a hablar, el frutal se limita a dar. Sin hablar no sabe vivir el charlatán y sin dar no sabe vivir el frutal. Yo sé bien que tú no eres un charlatán, pues doy fe de que no has abierto la boca para hablar, ni una sola vez, en los últimos tres años. Pero con mi pregunta anterior, quería saber más acerca de tu función, acerca de la utilidad de tu función para la Humanidad, porque los lectores buscan una respuesta más amplia acerca de cuáles son las intenciones de la tarea que llevas a cabo.

Respuesta:

Para contestar esta pregunta, tengo que remontarme hacia atrás en el tiempo. Hace aproximadamente dos mil años, cuando un hombre como los demás, que se presentó a sí mismo como el HIJO de DIOS, hizo una promesa a las gentes que por entonces eran la Humanidad y vosotros, esta generación, sois los herederos de aquella Humanidad. La joven Humanidad de entonces ha crecido mucho y se ha convertido en la Humanidad desarrollada que es hoy. Aunque no entraremos a detallar los errores que ha arrastrado consigo en su larga maduración, porque mi tarea no es juzgar a nadie sino poner las cosas en su sitio.

Sólo me centraré por tanto, en la mayoría de edad alcanzada por la Humanidad y en la promesa del hombre que se llamó a sí mismo el HIJO DE DIOS, siendo por ello crucificado. Aquella promesa que Él hizo a la joven Humanidad se ha convertido en la herencia que va a recibir la Humanidad de hoy.

No vengo a pedir os nada, antes al contrario, vengo a daros lo que es mío porque lo he recibido para poder dároslo y por eso, lo que es mío también es vuestro. He venido para haceros entrega de mi propia energía, que es mi Amor, y mi propio tiempo, que es mi Sabiduría, dando así cumplimiento a la promesa de Aquél que fue crucificado por decir ser quien Él era en verdad.

Más que a entregaros vuestra herencia vengo a prepararos para recibirla y, con ello, dar cumplimiento a la primera parte de su promesa, haciéndoos entrega de la primera parte de vuestra herencia, pues debéis conocer las condiciones de la segunda entrega y aceptarlas con pleno conocimiento y plena voluntad, antes de recibir la herencia completa.

Por supuesto, que la herencia es para toda la Humanidad, sin ninguna excepción, pero es posible rechazar la herencia igual que puede rechazarse la Libertad. Para ello bastará con rechazar mis condiciones, que son las condiciones de vuestra herencia, puesto que sólo actúo como albacea.

Vuestro benefactor, el benefactor de la Humanidad, quien os ha nombrado sus herederos, es aquel crucificado por la joven Humanidad hasta morir. Aunque a partir de aquí, no sepáis poneros de acuerdo en si resucitó o no resucitó, cosa que ahora os digo que carece de importancia porque pronto podréis verle ya que será Él mismo quien os hará entrega de la segunda parte de vuestra herencia.

Sé muy bien que vuestra razón no puede aceptar todo esto como posible, sin recibir antes una explicación razonable, pero os aseguro que la tendréis, al recibir mi bautismo de Sabiduría junto a las condiciones de vuestra herencia, y podrá vuestra razón, ver, sin apartarse de la lógica y el sentido común, que todas estas cosas y muchas más son posibles.

Ahí están las estrellas poblando el firmamento, a vuestra vista y fuera de vuestro alcance, para recordaros cuánto os falta por crecer.

De modo, que dejaremos para después toda discusión sobre lo que es posible o imposible para centrarnos en vuestra herencia y sus condiciones, porque si no las conocéis no podréis cumplirlas, y ello será interpretado como que aún no habéis alcanzado la madurez necesaria, y no podréis recibirla.

Pero quedad tranquilos que vuestra herencia nadie os la puede quitar, sólo vosotros podéis retrasarla.

Ahora sólo tratamos de fijar los bienes que vais a recibir y como de recibir se trata, no es momento de discutir posibles sino de prestar la mayor atención, porque ya hemos dicho que la razón recibirá todas las explicaciones con el bautismo de mi sabiduría.

Vuestro benefactor prometió enviar otro defensor para bautizaros con la Verdad y también prometió la Vida Eterna en un nuevo Cielo y una nueva Tierra a quienes comprendieran su Palabra y siguieran su Ejemplo.

No podéis recordar su Palabra porque aún no habíais nacido, y su Palabra ha sido interpretada según el interés de las lenguas al paso de los siglos, pero su Ejemplo ha permanecido a lo largo del tiempo y hoy aún sigue vivo:

"AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS
COMO YO OS HE AMADO"

Era y es la síntesis de su Ley y su Orden. Mi tarea es recordaros su Palabra Redentora, recordaros su Ley y su Orden. Mi tarea es daros responsabilidad para recibir la libertad, poniendo cada cosa en su lugar, poniendo a la Verdad en el lugar de la Verdad y poniendo a la Falsedad en el lugar de la Falsedad.

Su palabra quedó, mejor o peor reflejada, en los Libros Sagrados y en ellos se recuerda su promesa que en esencia es como sigue:

~ . ~

"El Espíritu Santo, el Defensor que el PADRE enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas y os recordará todo lo que os he dicho.

Cuando él venga, demostrará claramente a la gente del mundo lo que es el pecado, la rectitud y el juicio de Dios.

Os guiará a toda la verdad, porque no hablará por su propia cuenta, sino que dirá todo lo que oye y os hará saber las cosas que van a suceder. Él me honrará, porque recibirá de lo que es mío y os lo dará a conocer.

En la casa de mi PADRE hay muchos lugares donde vivir, si no fuera así, no os habría dicho que voy a prepararos un lugar. Y después de ir y prepararos un lugar, vendré otra vez para llevaros conmigo, para que vosotros también estéis donde yo voy a estar. Ya sabéis el camino que lleva a donde yo voy.

Tomás, el discípulo, dijo a Jesús.

Señor, no sabemos dónde vas: ¿cómo vamos a saber el camino?

YO SOY EL CAMINO, LA VERDAD Y LA VIDA.

SOLAMENTE POR MÍ SE PUEDE LLEGAR AL PADRE".

~ . ~

Yo he de mostrar el Camino que es Él.

Mi tarea es dar cumplimiento a su Palabra, para enseñaros lo que debéis saber y explicaros con toda claridad lo que es el pecado, la rectitud y el juicio de Dios.

Mi tarea es daros fe, entendimiento y razón, de la realidad que es ese nuevo Cielo y esa nueva Tierra y de la Eternidad, que es el Reino de los Cielos.

Pronto, más pronto de lo que creéis, dejaréis para siempre de estar gobernados por las innumerables leyes de la razón, para ser gobernados por las leyes del Alma y como ya sabéis, el Alma tiene una sola Ley y un solo Orden, Ley de Amor y Orden de Sabiduría.

Mi tarea es defender vuestras Almas, por ello os pido que obréis para la Unidad-Humanidad; no creáis que vengo a defenderos en el juicio de Dios, que bien próximo está, sino a prepararos, porque ninguno podrá negar su asistencia y del Juicio dependerá vuestra herencia. Vengo a defenderos de vosotros mismos porque no necesitaréis que os defienda de la Misericordia del Hijo de Dios, Padre y Juez de todas las Almas, sino de las terribles penas que querréis imponeros vosotros mismos por no poder recibir vuestra herencia, por haberos quedado dormidos, soñando con el placer, la seguridad y el poder, oscureciendo vuestras almas. Porque todos veréis la Tierra Prometida, pero sólo los que cumplan las condiciones de la herencia, en la hora del Juicio, podrán pisarla.

He de daros entendimiento para abrir vuestra comprensión, revelándoos los misterios que la razón no puede por sí misma alcanzar, para que sea vuestro propio discernimiento y vuestra propia voluntad quien os conduzca por el camino que en cada uno de vosotros lleva a la verdadera identidad que es vuestra alma, porque no será vuestra razón quien se verá juzgada sino vuestra alma.

A los ojos de vuestras iglesias, partidos y sectas, levantadas y sostenidas por el interés de vuestra propia superstición, yo sería un gran pecador, porque en lugar de servir a Dios, rezando en las iglesias, o de seguir las órdenes del Presidente sin discusión, o de imitar los rituales del gurú, yo sólo sirvo a la mayor necesidad que sufre la vida a mi alrededor, entregándole a ella mi energía y mi tiempo. No pago cuotas para mantener al gurú sin trabajar, ni pago cuotas para que el Presidente pueda dictarme, ni doy limosnas para sostener el Templo que sostiene a la iglesia, yo no pago para privar a nadie de ganarse el pan con el sudor de su frente, pues privándoles de tan Sagrado Deber, perderán su propio desarrollo y los convertiré en unos pobres desgraciados, adictos a la seguridad y ansiosos de poder, que

nos harán la vida imposible en el más acá, pisándonos, y no lograrán ellos alcanzar a pisar el más allá, porque no hay droga más peligrosa que el disfrute de la fuerza y el poder que no proceden del propio sudor.

Ni voy a confesar mis pecados al vicario buscando su perdón en el nombre de Dios, porque Dios no nos otorga su perdón por medio de intermediarios ni están los intermediarios más cerca de Él que los pecadores ni tienen poder para perdonarlos en el nombre de Dios.

En el nombre de Dios, soy yo quién ha de pedir perdón a mi víctima y hacer ante ella mi propósito de enmienda, resarciéndola con mi tiempo y mi energía para ayudarla a perdonarme, en el nombre de Dios. Pues en verdad os digo, que dañando al prójimo dañáis a Dios y reparando al prójimo es como reparáis al prójimo y a Dios. Y cuando somos víctimas, somos víctimas con Dios, y a Él debemos confiar la venganza, pues en sus manos será nuestra venganza la mayor Justicia.

La alegría y el buen humor son el refugio más cerca de Dios, y es el mayor placer para el alma ofrecer su alegría y su buen humor al prójimo que vive con nosotros en Dios y también es parte de Dios.

Yo no me privo de diversión cuando se presenta, por sí sola la ocasión, aunque ya no tengo tiempo para buscarla, porque me divierte más aprender y trabajar creando satisfacciones para la necesidad, pero lo tuve en mi juventud y me divertí de lo lindo, cuanto pude, sin freno, hasta aprender a ponerme freno con mi madurez y aún así, con desparpajo sigo haciendo lo que me viene en gana, excepto pecar, excepto matar, robar y mentir, que son justamente las condiciones de vuestra herencia. Porque todos recibiréis vuestra herencia de Eternidad, si todos renunciáis para siempre a matar, a robar y a mentir, para poder vivir, pero debéis entender el verdadero significado de estas tres prohibiciones para saber, por vosotros mismos, si estáis viviendo en pecado, si vivís sin saberlo fuera de la Suprema Ley, para que podáis rectificar antes del Juicio, pues una vez comenzado ya no podréis.

Como los gobiernos no saben ponerse de acuerdo para seguir todos una sola Ley, en cada país son distintas las leyes, los delitos y las penas; tampoco las iglesias se ponen de acuerdo en lo que es el pecado y lo que es la rectitud y lo que será el Juicio de Dios. De modo que cada una ofrece el perdón para sus propios pecados y promete la salvación a sus fieles, mientras sigan siendo fieles, porque siendo fieles a otra iglesia, sus almas se verán condenadas por toda la eternidad en un infierno de fuego y azufre.

¡Habrás oído más veces mayor bobada!

Si existiera tal infierno de fuego, el alma podría pasearse tan tranquila en medio del fuego disfrutando con el poder del fuego, porque no hay fuego que pueda elevar ni un grado la temperatura del alma.

El infierno del alma no es el fuego, no es la luz, sino la oscuridad, la soledad, estar alejada de la luz, estar alejada de Dios y estar alejada de su propio lugar en Él.

Por eso necesitáis con la mayor urgencia el bautismo de la Verdad, que es mi bautismo de Sabiduría, mi bautismo de luz, para que podáis ver con toda claridad lo que es el pecado y podáis apartarlo de vosotros, si el pecado está en vosotros, aunque esté disfrazado de buena idea, buena palabra o buen alimento.

Con mi bautismo recibirá vuestra razón todas las explicaciones que necesita y con la digestión de la razón, cobrará mayor Luz vuestra Alma y a ella se acercará más vuestra razón, y cuanto más cerca esté vuestra razón de vuestra Alma, más cerca estará vuestra razón de la Razón de Dios.

Como la primera parte de la herencia que vais a recibir, he de entregaros mi Sabiduría, mi Verdad, para encender vuestras Almas, pues la Verdad es la Luz del Alma.

Sé que son muchos quienes creen que el bautismo del espíritu, el bautismo del fuego, ha de ser una llamita que te calienta la cabeza, y en cierto modo así es, porque la Sabiduría es fuego que abrasa la razón, pero no temáis que no os quemará; la Sabiduría no es fuego abrasador sino fuego purificador, cuyo cometido es apartar de vosotros la oscuridad que aprisiona vuestra razón y vuestras Almas.

Mi bautismo no es de fácil digestión. Es como un manantial de agua fresca y pura, del que puedes beber sin agotarlo y en el que puedes limpiar tu Alma de oscuridad. De él saldrás cada vez más limpio y más lúcido, y verás su agua más clara y más pura, pues en ella la suciedad desaparece como por encanto.

Para que podáis entender lo que es el pecado, debéis comprender primero lo que es el espacio y lo que es el tiempo, porque no más que de un robo de espacio o de tiempo se trata el pecado. Tampoco podéis entender lo que es el juicio de Dios, si no conocéis los misterios que encierra el desarrollo del Universo, su inicio, su expansión y su realidad final, así como el origen de la Humanidad, el propósito de su desarrollo y el destino que le aguarda.

De todo ello trata el bautismo del Espíritu, el bautismo que apaga la luz inventada por la razón para encender en vuestra Alma la Luz verdadera de Dios.

No intentéis tomarlo de prisa y corriendo para tener antes su Luz. Ya os he dicho que es Sabiduría y ha de comerse despacio y en orden, porque al tomarla corriendo o en desorden, la mente no podrá razonarla y se recalentará, siendo entonces incapaz de comprender lo que con toda claridad está escrito.

Mi bautismo ya os lo he entregado, lo tenéis desde hace tres años, pero sólo unos pocos lo han reconocido y sólo unos pocos lo han comido como es debido y sólo esos pocos han encendido en sus Almas la luz del Espíritu. Mi bautismo es un librito, escrito de mi puño y letra, que lleva por nombre "La Cuarta Dimensión". Lo entregué para toda la Humanidad sin revelar su contenido, sin proclamarlo, tan sólo acercándolo un poco, para dar ocasión a los buscadores de encontrarse la Verdad y probar si pueden reconocerla desnuda, porque si bienaventurados serán los que sin ver creyeron y cumplieron la Ley, más bienaventurados serán los que sin ver, son capaces de reconocer la Verdad aunque la oigan en boca de un mudo y son capaces de reconocer la falsedad aunque la oigan en boca de un Doctor de la Iglesia.

Aquellos de entre vosotros que vivís más cerca de la Verdad, la veréis confirmada en vosotros con la Luz que recibiréis comiendo este librito, porque más que leerlo hay que razonarlo, hay que comerlo con la razón.

Tras recibir el bautismo en el orden que está escrito, en el orden que ha salido de mi mano, tras su digestión, ya conoceréis lo que guarda Dios para el Universo, la Humanidad y

para vosotros mismos. Pero con todo ello, me habrá faltado por contestar: ¿Qué es la Rectitud?

Lo que es la Rectitud no puedo mostrároslo con el bautismo porque no es un secreto a revelar ni es un código de conducta a seguir ni una serie de principios para aprender ni consiste en la práctica de ciertos rituales acompañados de ciertas oraciones.

La Rectitud es seguir el recto camino a cada paso, el camino que es nuestro propio desarrollo en Dios y puesto que ya sabéis, que cada uno ha de desenvolver su propio camino, como se desenvuelve sola la semilla, sólo puedo ofreceros mi propio ejemplo de rectitud, viviendo para descubrir mis propias riquezas, las riquezas que Él ha ordenado en mi interior, para que yo pueda sacarlas ejercitando mi voluntad entregando mi amor y mi saber con mis obras para la mayor seguridad y la mayor libertad de mis hermanos, ¡pero eso sí! conservando siempre la propia voluntad, que no debéis entregársela ni a Dios, porque es Él quien os la ha dado para que la desarrolléis y si Él os quisiera sin vuestra propia voluntad, no sería su Plan haceros partícipes de su SUPREMA VOLUNTAD. Sed pues, vosotros mismos, sed pues, quien debéis ser, sed vosotros por propia voluntad, pero sin olvidar nunca que vuestra voluntad está en su VOLUNTAD y que según sean vuestras acciones, os alejaréis o acercaréis a su VOLUNTAD, por vuestra propia voluntad.

La tarea de este diario es facilitaros la comprensión de lo que es la Rectitud, en este libro podéis observar paso a paso mi propio ejemplo.

LA CUARTA DIMENSIÓN ES EL REINO DE LOS CIELOS.

MI DIARIO ES EL CAMINO QUE CONDUCE AL CIELO.

La Cuarta Dimensión es el tesoro. Mi Diario es el camino al tesoro.

Yo soy la Revolución que esperáis, vengo a ordenar el cambio anunciado por su PALABRA, soy revolución de Amor y Sabiduría.

Mi bautismo, La Cuarta Dimensión, es la espada de la revolución, la SABIDURÍA.

El Diario del Escriba, es el escudo de la revolución, el AMOR.

Con la entrega de mi espada y mi escudo os entrego responsabilidad; recordándoos a todos que mi revolución no puede ser sin vosotros y que vosotros no podéis ser sin mi revolución "por mucho más tiempo" pues los días de oscuridad se están agotando para siempre y sólo el Amor y la Sabiduría disfrutarán del DÍA más largo y no volverán a conocer la noche.

Pregunta:

¿Y si estás equivocado? tu mismo reconoces que al intentar leer la Biblia has encontrado falsedades, ¿no puede ser esa promesa otra falsedad?, ¿vete tú a saber de quién! ¿con la de veces y la de gente que ha escrito la Biblia! ¿cómo sabes que tu tarea es real y responde a los tiempos que vivimos?

Respuesta:

La Biblia puede ser irreal para quien no sabe discernir la Verdad de la falsedad, puede resultar caduca por no responder a la realidad que vivimos y hasta puede parecer muerta su letra, teñida de la sangre que se ha derramado en su nombre. Pero no es culpa de los Libros

Sagrados que los hombres van quitando y poniendo en ellos sus propias conveniencias. Los libros de las grandes religiones son en esencia verdaderos y basta con probarlos para saberlo, como basta probar un solo fruto del árbol para saber si el árbol es verdadero, pero también es verdad que hay que tener cuidado porque todos los libros sagrados contienen frutos falsos.

Yo no conozco la Palabra Sagrada por leer algo de la Biblia ni he sacado mi sabiduría de ningún otro libro sagrado o profano, yo he sacado mi sabiduría de mi propio interior, ya os he dicho que la sabiduría está en mi propia alma y que todos podéis encontrarla en vuestras almas. Mi tarea no es promocionar la Biblia, el Corán o los demás libros sagrados que en esencia tratan todos del mismo Dios y de la misma Ley, mi tarea es promocionar la verdad que contienen, aclararla, explicarla y prolongarla. Mi tarea es real, responde a la realidad más necesaria, pues la Humanidad está sedienta de verdad y la Verdad es: que DIOS ES UNO y todos estamos en ÉL. Su HIJO es el Padre de todas las almas que forman esta Humanidad, aunque esta Humanidad esté desgarrada en su Unidad.

Mis frutos, también son reales, pues satisfacen la necesidad de amor y de saber que sufren las Almas y yo también soy real, como mis frutos; yo soy el frutal, y quien niegue la realidad de mis frutos sin probarlos o porque no le convengan al momento, no podrá negar mi palabra ni mi ejemplo ni la Realidad que he venido a anticiparos.

Mi tarea no responde, pues, a un plan que está escrito en la Biblia sino que responde a mi propia iniciativa, **a lo que yo sé, a lo que yo soy**. Si he usado ese pasaje para explicar mi tarea, es porque tal pasaje es verdadero, yo respondo de Su Promesa con mi palabra, con mis obras y con mi vida. El pasaje explica con la mayor precisión la tarea que llevo a cabo, porque lo esencial de mi tarea es prepararlos para recibirle a Él.

Otra cuestión es cómo y cuándo llegó este pasaje bíblico por primera vez a mi conocimiento y porqué se coló en este libro, sirviéndome de coartada perfecta, porque mientras yo os confirmo con mi palabra y con mi ejemplo la realidad de su Promesa, es su Promesa quien me confirma a mí, la realidad de mi tarea.

Si los lectores quieren conocer los mayores detalles, te contaré esta anécdota, íntima, que me decidió a incluir la Promesa para facilitar la comprensión de mi función.

Yo estaba cansado de esperar una reacción del Gobierno, por advertirle en Algeciras acerca de la proximidad del final de los tiempos; llevaba cerca de siete años haciéndose el sordo y sin informar al pueblo con sus poderosos medios de comunicación, por ello me decidí a informarle por mi cuenta y me puse a escribir La Cuarta Dimensión, sin pedirle a nadie permiso. Cuando estaba pasando a limpio el borrador del libro, para que mi hermana pequeña lo pasara a máquina, llamaron a la puerta del taller: era un hombre de mediana edad ofreciéndome un librito gratis con una sonrisa, acepté su amable sonrisa con el regalo pensando que sería otro testigo de Jehová, de los que de cuando en cuando llaman a la puerta con ánimo de convertirme en otra oveja de su rebaño con una Biblia en la mano. (Estando ellos convencidos que es necesario suscribirse para llegar al Cielo, dando prueba con ello de la mayor inocencia y del menor discernimiento propio, así solía contestarles invitándoles a discernir más y a predicar menos, porque no es predicando como crece el Amor). Ya desde jovencito no estaba yo conforme con ciertos pasajes que oía en la Iglesia ni con la interpretación que se hacía de ellos en ciertos sermones ni estaba conforme con el uso que hacían las demás iglesias de la Religión, por lo que nunca me interesó leer la Biblia y si

alguna cayó en mis manos fue para irritarme, porque la encontraba llena de verdades entremezcladas con interpretaciones interesadas y falsedades que se prestan a toda confusión, cuando la Palabra Sagrada es pura luz, no confunde ni a un niño, y hasta la mayor inocencia la reconoce, porque encuentra el eco de la Palabra en su propia Alma. Pero este buen hombre no intentó convencerme de nada, sólo pretendía entregarme su librito para seguir su reparto por todo el vecindario; más que un librito era una especie de cuaderno, lujosamente encuadernado, con textos y comentarios de la Biblia que no llamaron mi atención, pero sí un librito aún más pequeño, adjunto a las páginas centrales, del tamaño de un almanaque de bolsillo, "El Evangelio según San Juan", editado por la Sociedad Bíblica, de 45 páginas. Lo abrí, más que por curiosidad para responder a la cortesía de quien me lo había entregado, por la página 34, al azar, y lo primero que leí me dejó estupefacto porque decía así: "cuando él venga, demostrará claramente a la gente del mundo lo que es el pecado, la rectitud y el juicio de Dios". Al momento pensé que había estado haciendo la tarea de otro o que otro estaba haciendo mi tarea, porque entre otras muchas cuestiones yo respondía en mi libro a estas tres, seguí leyendo unos párrafos más para ver confirmado que alguien se me había adelantado anunciando mi tarea, nada menos que hacía 2000 años y nada menos que Él. No pudo mi razón sino volver a inclinarse un tanto sonrojada por volver a creerse original, recordando que Él siempre va por delante y mi iniciativa de escribir el libro, había sido prevista por Él.

Desde luego, cabía la posibilidad de inventar mil explicaciones, pero no para mi razón y mi voluntad, pues había empleado varios meses y toda mi Sabiduría en componer el libro, resultando ardua y difícil la tarea de sintetizarlo todo en sólo 200 páginas; La tarea más ardua y difícil que había realizado hasta entonces. La precisión del momento en que llegó a mis manos el librito, fue la justa, para añadir en mi borrador que no hablaba sólo por mí, sino primero por Él. Debo decir esto, para facilitar la mejor comprensión del lector acerca de mis intenciones, relatando el orden en que sucedieron estos hechos, sin dar lugar a equívocos. No es que haya leído su promesa en el evangelio de San Juan y me haya decidido a revelar lo que Él prometió que os sería revelado sino que por mi propia voluntad, como doy todos mis pasos, decidí que ya había esperado bastante alguna respuesta por parte del Gobierno, tras dictaminar el Señor Juez la inocencia del TAO y que era el momento de darle mi propia respuesta al Pueblo para ayudarlo a despertar, para encontrarme al fin, que mi tarea realizada ya había sido anunciada.

No cuento esta anécdota, importante para mí, por dar mayor valor a mis respuestas, ni para dar fe de quién puedo ser yo, sino para dar fe de quién es Él, que no deja nada al azar y está siempre presente en todo y en todos.

Lo que trato de aclarar es que no escribí La Cuarta Dimensión porque me lo ordenara su Voluntad, no lo escribí por servirle a Él, sino que lo escribí por propia voluntad para servirlos a vosotros, porque consideré necesario hacer saber a la Humanidad todas las cosas que yo había averiguado paso a paso, sólo que al cumplir mi voluntad, descubro, que antes que mía era la Suya, y tal como fue es como lo cuento.

Mi tarea, por tanto, es mía, hablo por mí mismo y respondo de la verdad que os entrego en mis obras, pues con ellas os he entregado mi vida, porque ni mis frutos ni mi ejemplo pueden ser improvisados, son el producto de toda mi vida entregada en pos de la Verdad.

Mi saber hacer es mío, y respondo por mis obras, como el pino responde por sus piñas, pues mi mejor voluntad, mi amor y mi saber están en mis obras, las hago de todo corazón para vosotros, porque mi tarea es servirlos. A vosotros toca discernir, comiendo mis frutos, por boca de quién hablo o de quién es la mano que os escribe. Si mis obras alimentan de Amor y Sabiduría vuestras almas, o si son las propias de un charlatán fantasma que no pueden encender ni una chispa de luz en vuestra razón y en vuestras almas.

Pregunta:

De tu respuesta puede desprenderse que con tu ejemplo y tu bautismo de Sabiduría estás haciendo la tarea que correspondería hacer al Espíritu Santo y con ello, frustrarás las esperanzas de quienes esperan su presentación en forma de paloma luminosa.

Respuesta:

Si yo viniera del Espíritu Santo no se me ocurriría venir a bautizaros en la Luz disfrazado de paloma porque tan sólo en este País, me aguardarían un millón de cazadores dispuestos a dispararme para divertirse. Acabaría desplumada en un microondas, servida con una sabrosa guarnición. Si tan sólo resultara herida, acabaría descuartizada, igualmente, por algún científico, buscando la fuente de mi luz, disecada, con una bombilla dentro y expuesta en un museo de lo más moderno para cobraros la entrada.

Si yo viniera del Espíritu Santo me presentaría como un tipo de lo más corriente para hacer en paz mi tarea, dándoos paso a paso lo que os vengo a dar, que es mi ejemplo, mi vida, descubriéndoos quien soy, según fuera descubriéndome a mí mismo, como hacen todas las semillas, como habéis de hacer todos vosotros.

Nadie puede presentarse en este mundo con una orden celestial que debe acatarse sin más, porque no es esa la Suprema Voluntad. Yo me presento a vosotros igual que tenéis que presentaros vosotros ante la Le; os doy a probar mis obras que son mis frutos. Os he entregado mi amor y mi saber propios como el árbol os entrega sus frutos, para ser reconocido, pues la Verdad late en todos y en cada uno de vosotros y por Ella sabréis quién soy.

Ni soy Espíritu porque no podríais verme, ni soy Santo porque no podríais seguirme, soy hombre corriente para que podáis verme y seguir mi ejemplo.

No vengo a enseñar magia porque no será la magia quien os llevará a pisar el cielo sino vuestro propio entendimiento, vuestro propio discernimiento de la Verdad y vuestra voluntad para ser vosotros mismos en la adversidad.

Nací tan inocente como el que más, y crecí, creyendo al pié de la letra lo que me enseñaron mis mayores; tuve que usar mi propio entendimiento, discernimiento y voluntad, para salir del mar de ignorancia y superstición en que pretendían ahogarme, como intentan hacer con todos vosotros.

Paso a paso, he seguido el camino de la rectitud discerniendo la verdad de la falsedad y he vuelto a empezar cuando me he perdido del camino. He vuelto a empezar una y otra vez, porque el camino ha de hacerse sin escalas, pararse es igual que quedarse perdido.

El camino es un ejercicio creciente de la voluntad y no puede dejarse para retomarlo tras unas vacaciones, como el pastor que cuida su rebaño no puede irse unas semanas al Caribe dejando solas a sus ovejas.

Los que esperen a recibir el Bautismo de Luz de manos de una paloma son niños, aferrados a las comodidades de la seguridad, que tanto les ha costado conseguir; sólo están dispuestos a dejarla por una seguridad mayor, pero se cansarán de esperar porque tal seguridad no les llegará. Creedme, no seáis de los que se paran a juzgar el dedo que les señala la luz y por ello se quedan a oscuras y creedme, también, si os digo, que todos sois niños ante la herencia de Eternidad que vais a recibir.

Pregunta:

¿Cómo es que la ciencia no ha descubierto a Dios?

Respuesta:

Quien más sabe de Dios en este mundo es la ciencia pues ella es quien más observa, aprende y aplica las leyes que rigen el espacio, la materia, y el orden en que se forma la materia, que es el tiempo.

La ciencia va descubriendo, paso a paso, la Ley y el Orden que rigen el desarrollo de la perfección Universal, admirada y entusiasmada por la gran complejidad, que desde la mayor sencillez muestra la Gran Inteligencia Creadora. Inteligencia que puede observar con sus microscopios y sus telescopios, que está a la vista, en un puñado de tierra, en una flor, en un insecto y en todas partes que mires donde late un corazón.

Será ella, por tanto, la ciencia, quien antes se rendirá a la abrumadora evidencia de Dios en cuanto deje de engañarse, creyéndose la inventora de la realidad que descubre paso a paso. En cuanto deje de chuparse el dedo, pues como un niño que está aprendiendo a andar en el hogar de sus padres, de todo cuanto descubre a cada paso dice lo mismo, ¡esto es también mío! Con ello os recuerdo vuestra mayoría de edad y que ya no sois tan niños ni tan inocentes. No sirváis a la falsedad, la maldad o la inutilidad, pues estos tres empresarios no tienen cabida en la Tierra Prometida.

Mientras obráis guiados por la inocencia no sois culpables, pero cuando actuáis a sabiendas, perjudicando a la inocencia, entonces sí sois culpables y estáis en un gran peligro, pues podéis morir estando a un paso de recibir la inmortalidad.

Pregunta:

Algunos lectores preguntan si eres el Maestro de Justicia.

Respuesta:

¿De qué Justicia?

Yo no puedo ni tan siquiera ser aprendiz de una justicia que castiga la ignorancia de la propia ley, elevándose sobre un sin fin de leyes que no están para la mayor libertad de todos sino para la mayor seguridad de unos pocos.

En la Eternidad, sólo rige la Ley del Amor y cualquiera que se ejercite en el Amor puede llegar a Maestro de Justicia.

JUSTICIA ES DARLE A CADA UNO LO QUE ES SUYO SIN QUITAR NADA A NINGUNO, ¿Quién puede hacer esto? ¡Sólo el Amor y la Sabiduría!

No hay legisladores ni jueces ni fiscales ni abogados en la Eternidad porque reina el Amor y la Sabiduría en la Unidad Familiar, siendo incontables los Universos y las Humanidades que forman la Familia de la Luz. La Ley del Amor rige por igual desde el hermano mayor hasta el recién nacido.

No hay hospitales grandes ni muchos enfermos que cuidar, porque aparte de algún raro accidente, no hay dolor ni muerte, donde reina la Sabiduría.

No hay más propiedad privada que el propio cuerpo, que es propiedad del Alma, como el Alma es propiedad del Padre Creador. Por tanto, no hay notarios ni escrituras, fincas privadas, vigilantes ni alambradas porque nadie cierra la puerta de su casa en el Reino de la Libertad, excepto para dormir.

No hay mataderos en la Eternidad ni granjas de explotación animal ni hay explotadores ni hay quien se deje explotar.

No hay intermediarios ni comerciantes ni tiendas ni oficinas de empleo, porque andan todos muy ocupados haciendo sus propios frutos, para disfrutar de los frutos que hacen todos los demás.

Hay mucho Arte, mucha Ciencia, muchos jardines y muchos huertos, pero no hay ni un solo cuartel ni una sola iglesia, en el Cielo.

Preparaos para el Gran Cambio que se acerca; preparaos para construir una nueva civilización que será inmortal, dentro de la Ley y el Orden Eternos; preparaos para comenzarla desde el principio, poniendo vuestras manos y vuestros pies sobre la tierra porque así empezaréis en la Nueva Tierra que vais a heredar.

Pero antes de recibir el Nuevo Cielo y la Nueva Tierra, tenéis que cosechar el caos que habéis sembrado en la vieja Tierra y en el viejo Cielo, pues tratando de evitarlo, os he venido advirtiendo y no me habéis hecho el menor caso; de modo que los que no se aparten de la Seguridad por propia voluntad, se verán apartados de cualquier manera por la cosecha.

Pregunta:

¿Es de temer una Guerra Mundial?

Respuesta:

No está en mi mano ni en mi intención torcer vuestro libre albedrío y de vosotros depende sembrar o tolerar la injusticia que trae la guerra con la cosecha o sembrar y alentar el Amor, que trae con la cosecha la mayor Justicia.

Pero ya es un poco tarde para rectificar la siembra, cuando empieza a asomar por el horizonte, la cosecha. Por ello debéis sumar, al caos que formará la naturaleza, el caos que formará la propia Humanidad, porque antes que dispuesta a renunciar a la propia Seguridad por el bien de todos, se la ve dispuesta con tal de conservarla, a morir, y sobre todo, a matar.

No se puede evitar sufrir la propia cosecha y la guerra es una cosecha, pero podéis ayudar a apagarla entregando vuestra energía y vuestro tiempo a las víctimas de la guerra, así, de paso, daréis la mayor luz a vuestras almas.

Tienen razón quienes temen la guerra, está sembrada por doquier, por todo el planeta, pero no os alarméis hasta el punto de olvidar que sois hijos del AMOR; tenéis que cosechar lo que habéis sembrado para aprender vuestra lección y no repetirla nunca más.

Ni el caos que forme la guerra ni el caos que forme la naturaleza, son un imprevisto a los ojos de Él. El caos no llegará hasta el final, porque en mitad del caos sucederá el despertar y la LUZ se impondrá.

Ya no puedo deciros que os doy otros tres años y medio para hacer algo por la luz de vuestras almas, ya sólo quedan meses para que veáis desvanecerse todos los sueños de la Seguridad, porque el tiempo de la libre siembra concluye para dar paso a la cosecha y en este tiempo, tampoco será libre la Libertad, pues es obligatoria la cosecha, también para la libertad.

Pero no perdáis la calma, pues todo será en un tiempo corto. El tamaño del caos, será proporcional a la resistencia de la seguridad a poner sus pies y sus manos sobre la tierra y la duración dependerá de lo que pueda resistir sin comer.

Pregunta:

¿Qué peligro corren quienes no te crean y no quieran dejar por las buenas su seguridad?

Respuesta:

Los que rechacen mi palabra no corren mayor peligro que antes de rechazarla. Quienes se aferran a la seguridad sólo creen en la muerte y se verán complacidos por la muerte, será la propia muerte quien los lleve consigo cuando se vea expulsada por la LUZ que se acerca a este mundo; los que crean en la Vida Eterna, cumplirán las condiciones de la herencia y la luz de sus almas será su mayor Seguridad, antes del Juicio y a la hora del Juicio, ellos verán el cumplimiento de la Promesa del Hijo de DIOS, Padre y Señor de todas las almas.

Cada uno habrá elegido libremente su propio destino.

Ya os he advertido a todos que la Humanidad sólo puede salvarse en su Unidad y estáis en ella cuando os olvidáis de vosotros mismos, para hacer vuestra entrega de amor y saber a la inocencia, para conquistar vuestra propia Libertad en Dios.

Os lo he advertido, en SU Nombre y en el mío, Él es el Padre-Madre de todas nuestras almas. De su propia estirpe genética, nacen todas las Humanidades, que en Él son Unidades, yo sólo soy el primer servidor de la Unidad y con ello os recuerdo que soy el 3, el primogénito, vuestro hermano mayor, el alma más vieja de esta Humanidad. Por eso es que tengo la tarea de acercaros a Él y por eso es mi oficio guiar a mis hermanos, con mi propio ejemplo, por la senda de la rectitud, del Amor y del Saber, sin forzar su voluntad.

Pregunta:

Afirmas en tu libro, La Cuarta Dimensión, que el Final de los Tiempos anunciado es el fin de la Expansión Universal, el fin del tiempo de gestación del Universo para su nacimiento a la Luz de la Eternidad y el despertar de la Humanidad a la REALIDAD, pero mientras que unos lectores entienden que sólo cesará el movimiento propio de la expansión, otros entienden que cesará todo movimiento, también en su interior. ¿Puedes precisar más esta cuestión?

Respuesta:

El Universo dejará de crecer, de ocupar mas espacio para sí mismo. Visto desde fuera, se parará su expansión y sus límites quedarán fijos, pudiendo entonces medirse su altura, su anchura y su profundidad; pero dentro del Universo, como dentro de un organismo, cada órgano realiza su función propia, cada uno conserva los movimientos que le son propios, perdiendo todos sólo el movimiento que los alejaba del centro del Universo. Tú podrás moverte exactamente igual que ahora, y la Tierra, con el eje ya vertical, seguirá girando sobre sí misma y orbitando, pero ya no podrá seguir desplazándose por el Universo, arrastrada por el Sol, ni el Sol se verá arrastrado por la Galaxia, porque todos los órganos del Cuerpo Universal estarán ya en su lugar definitivo.

Pregunta:

Algunas profecías famosas apuntan a que la Tierra pasará por unos días de oscuridad y que en esos días la muerte se verá por las calles... ¿Es una metáfora para asustarnos o realmente cabe la posibilidad de que algo se interponga entre el sol y la tierra o que el mismo sol sufra algún cambio que nos deje sin luz? ¿Quién andará por las calles?

Respuesta:

No es una metáfora. Si ya habéis leído la Cuarta Dimensión, si la habéis comido como es debido, sabéis que va a producirse un cambio sustancial y repentino en todo el Universo y que la propia Tierra, su materia, que es energía vibrante, alcanzará la vibración propia de la Luz, al unísono con nuestros propios cuerpos terrenales y al unísono con todo el Universo, todo sufrirá una transfiguración luminosa. Pero unos días antes de que todo el Universo se vea iluminado por la Luz de la Eternidad, el Sol preparará su propia transfiguración y palidecerá; por unos días reinará la oscuridad a pleno día y, en estos días, las fuerzas y los poderes que reinan en la oscuridad, se verán desatados en este mundo y la Humanidad se encontrará a su merced, hasta que llegue la Nueva Luz a expulsarlos.

No es que sean peligrosos para el ser humano, porque la luz del Alma los ciega y les resulta insoportable, aún más, su proximidad a la luz puede producirles graves quemaduras, pero si no lucen vuestras almas, si no luce el Amor en vosotros, estaréis a su merced y lo pasaréis mal, pero que muy mal, cuando la noche sorprenda al día y la luna no refleje sino la palidez del Sol.

Como vuestro hermano que soy, os vengo llamando a la Unidad del Amor y el Saber, os exhorto a ordenaros, a ponerlos bajo la Ley y Orden de nuestro Padre, cumpliendo las condiciones de vuestra herencia, porque ya se acaba el tiempo dado para que la Humanidad enderece sus pasos. De modo, que quienes pretendan seguir matando, robando y mintiendo, porque no quieren renunciar a la seguridad que disfrutaban a costa de la libertad de sus propios hermanos, comportándose como demonios abusones de los débiles y los inocentes, van a conocer y van a sufrir en sí mismos, su propio abuso, siendo ellos las víctimas en manos de verdaderos expertos, porque la falta de luz en sus almas los hará las víctimas propicias de las huestes que sirven al Señor de la Oscuridad, cuya especialidad es la Maldad.

Si pretendéis seguir robando, matando y mintiendo porque no creéis en el Padre y en su Luz, será vuestra poca fe y vuestra poca luz quien os llevará a vuestra condenación, pues veréis tomadas vuestras vidas y veréis arrastradas vuestras almas a un mundo más oscuro, donde habréis de servir a los maestros de la maldad, la falsedad y la inutilidad; viviréis en el reino en el que sí habéis creído, a las órdenes de vuestro Rey, que se complacerá en torturar vuestras almas como habéis hecho con vuestros hermanos pequeños, hasta que claméis por la Justicia, que es el Amor de Dios, la Luz de vuestras almas, renegando para siempre a servir al mal. Entonces nuestro Padre se apiadará de vosotros, de vuestras almas y enviará sus Ángeles para rescataros de las garras de Satán, el Señor de la Oscuridad y traerlos de vuelta al hogar, a vuestra Humanidad, de la que sois parte indivisible.

Pregunta:

Algunos lectores dudan si en medio del caos, la Naturaleza enfurecida, reconocerá el sello de Dios.

Respuesta:

No tendréis temor de la furia de los Elementos si conocéis el origen de su furia y el amor que os tienen.

El Sol, el Agua, la Tierra, el Aire, no son fuerzas creadas por la mano del hombre para cumplir los caprichos humanos sino fuerzas vivas que responden a una voluntad propia y también a la Ley y el Orden Supremos. Estas fuerzas de las que nos servimos, que nos sirven totalmente gratis, son las formas visibles de los Ángeles de la Madre Terrenal que recrean la Naturaleza, la iglesia del Padre Celestial, dándonos su fuerza que es su energía, su luz, su calor, su amor, sus frutos, su frescor. Ellos hacen posible nuestra vida, obrando junto al Ángel de la Vida y el Ángel de la Alegría, al servicio de la Madre Terrenal.

Con todos ellos debemos vivir en comunión, pues ellos nos dan su propia Fuerza, igual que los Ángeles del Padre Celestial nos dan su Poder: el Ángel del Poder, el Ángel del Amor, el Ángel de la Sabiduría, el Ángel de la Vida Eterna, el Ángel del Trabajo y el Ángel de la Paz. Ellos son los maestros de la Humanidad.

SON LOS TUTORES DIVINOS.

Ellos son las Fuerzas y los Poderes que hemos de despertar en nosotros mismos.

Ellos son nuestros tutores, los tutores creados por nuestro Padre para ayudarnos en nuestro propio desarrollo.

Ellos nos aman por encima de todo, pues su razón de ser en Dios es amarnos.

Como un padre y una madre han de corregir a sus hijos, si estos, inconscientes, se ponen en peligro a sí mismos, así, ellos van a evitar a la Humanidad del peligro de caer en un abismo sin luz y sin fondo. Esta civilización construida de espaldas a la Ley y el Orden de Dios, de espaldas a los Ángeles de la Madre Terrenal y del Padre Celestial, va a ser borrada de la faz de la Tierra, por los mismos Ángeles que son nuestros tutores.

Como una madre amorosa deja jugar a sus hijos, desordenando a su antojo su propia habitación, así nos han permitido a la joven Humanidad, hacer todo cuanto hemos querido, arruinando y desordenando a nuestra Madre Terrenal.

Pero cuando está próximo el regreso del Padre al hogar, la Madre espera que los niños abandonen sus juegos para proceder a limpiarlo y ordenarlo, encontrándolos tan absortos en sus juegos que no escuchan la voz de su madre y ésta, siempre amorosa, pide a sus sirvientes, los Ángeles, que hagan el trabajo con el mayor cuidado.

Sin duda, ellos pondrán el mayor cuidado, pero no somos tan niños como para ignorar los peligros que esta limpieza conlleva.

Cuando se decide la demolición de un edificio viejo y mal construido, se revisa a fondo que esté bien vacío, no sea que algún borracho entrara a dormir en él, pero cuando el viejo edificio es toda una civilización, la tarea es compleja e incumbe a todos.

La labor de los Ángeles será por tanto cuidadosa, pero no podremos salvar nuestro cuerpo mortal, si el Ángel de la Tierra o el Ángel del Agua han de tragarse una ciudad entera y nos empeñamos en aferrarnos a ella.

De todo ello os veréis avisados, tanto fuera como dentro de vosotros mismos y por ello conviene estar alerta a la voz interior. De modo que lo más temible no son los Ángeles sino vuestra propia mente, vuestra propia razón, pues no querrá apartarse de las riquezas terrenales que disfruta en su privilegiada posición, tomando por casualidades lo que son serias advertencias, sin hacerles ningún caso, "como niños testarudos, que ante la llamada de atención de su Madre se hacen los sordos para seguir jugando y quedan a merced de la mayor furia desatada".

Observad el ritmo de trabajo de los Ángeles en la Naturaleza, porque cuanto más se acerque el día del regreso del Padre, con mayor contundencia obrarán, advirtiéndonos así, que **nuestra** es la responsabilidad si nos aferramos al espacio que ellos han de limpiar y ordenar. Por ello, hay que estar alerta a sus advertencias, porque con la proximidad del DÍA se pondrán a trabajar todos a un tiempo y con todas sus fuerzas. Entonces se organizará el caos nunca visto y si en vez de en Unidad está enfrentada la Humanidad, entonces el caos será Mayúsculo.

Digo estas cosas porque os sentiréis tentados, ante la furia progresiva de los Elementos, a asegurar más aún vuestras posesiones materiales. ¡No debéis intentarlo!, éste sería un error fatal, ningún mortal ni ninguna fortificación podrá resistir su furia desatada, de modo que lo más prudente será disponeros para abandonarlas a la acción de los Ángeles, puesto que **su tarea no es quitaros la vida, sino la falsa seguridad sobre la que está construida.**

Por ello estaréis más seguros, cumpliendo las condiciones para recibir vuestra herencia, en el campo, en cuevas firmes, en refugios ligeros que no puedan caer aplastándoos mientras descansáis, y sobre todo, un huerto, porque los que viven del sudor ajeno, no tendrán entonces con qué llenar sus estómagos hambrientos y serán muchos los necesitados; tampoco olvidéis vuestro aljibe, porque también el Ángel del Agua negará su pureza a los que vertieron en ella sus propias impurezas. Aprended a destilar el Agua, sin electricidad, a sobrevivir en comunión con la Naturaleza, porque será ella y la luz de vuestras almas la

mejor seguridad. Alejaos de las ciudades antes de que sea demasiado tarde porque es falsa la seguridad que ofrecen, como veréis cada día con mayor claridad, ¡volved a la sencillez!, porque no podéis recibir al Padre subidos sobre las espaldas de vuestros hermanos más débiles.

Haced por ellos los que yo he hecho por vosotros, sacrificando mi fuerza y mi libertad para fortaleceros y haceros más libres a todos. Juzgad las necesidades del prójimo con el mismo ojo que juzgáis las vuestras y las de vuestros hijos.

No sirváis a las riquezas terrenales porque es ilusión la seguridad y la libertad que ofrecen. Poneos al servicio de vuestros hermanos menores, para que no pasen necesidad de lo que vosotros podéis darles y enseñarles, porque de la cantidad y de la calidad de vuestra entrega, será vuestra herencia de Eternidad.

Pregunta:

He guardado para el final la pregunta más repetida por los lectores: ¿por qué estás en voto de silencio? Llevan tres años preguntándose si eres un loco o un chiflado extravagante, porque no ven muy útil eso de no poder contestar ni al teléfono.

Respuesta:

Mi silencio no responde a ninguna extravagancia sino a mi deber de servirlos, porque forma parte de mi ejemplo. Sabed que ninguno ni ninguna podrán esconderse ni delante ni detrás de sus palabras a la hora del Juicio, porque sólo vuestras obras, sólo vuestra entrega de amor y saber a la Necesidad, tendrá peso en la Balanza de la Justicia.

También trato de deciros que debéis hablar menos, para hablar mejor y obrar más, para aprender; y sobre todo, que debéis permanecer alerta, porque en ello os irá la vida. No podréis estar alerta a las intuiciones, las señales que os llegan desde el alma para evitaros los mayores peligros, si estáis todo el día entretenidos en el ruido o pegados al teléfono con su campo electromagnético perturbando vuestras propias emisiones y recepciones cerebrales. No podéis oír la voz de vuestra alma, la voz interior, si estáis sordos al interior, si no dedicáis tiempo a dirigir vuestra mente para poder silenciarla, si permanecéis pegados al televisor, pegados al ordenador, pegados a la diversión más disparatada.

Más que probar lo buenos que sois derrochando vuestro precioso tiempo y vuestra no menos preciosa energía en proporcionaros placeres efímeros, haríais mejor en emplearlos para probar que estáis maduros para asumir las responsabilidades propias de la Libertad, preparados para recibir vuestra herencia inmortal con suficiente luz en vuestras almas, entregados a desarrollar la mayor seguridad y la mayor libertad de la Unidad.

Es hora de entregarse a la acción desinteresada. Ya os he revelado cuanto necesitáis saber por el momento; ya no queda tiempo para nuevas preguntas ni más espacio para contestarlas. No perdáis más tiempo charlando sobre la verdad, ¡ejercitaos en ella!, en la acción desinteresada.

Debéis preparar vuestras Almas para vuestro encuentro con la Verdad, con la Luz, con Él.

Permaneceré con vosotros, en silencio, porque debéis actuar por propia voluntad, como hago yo, para descubrir vuestra voluntad en Él y vuestra función en la Unidad. No creáis que ya es tarde para conseguirlo, porque si el Tiempo os encuentra intentándolo de todo corazón, recibiréis igualmente la Misericordia de Dios con vuestra herencia de Libertad.

No sigáis a más falsos Cristos ni Gurús ni Sectas ni Partidos ni Gobiernos, por más garantías de seguridad que os ofrezcan, seguid tan sólo a vuestra Alma y la veréis complacida sirviendo a las mayores necesidades de la inocencia, sacrificándoos por ella, templando vuestras Almas, buscando el modo de ser más útiles a los más necesitados, viviendo para ellos antes que para vosotros, como os he enseñado con mi ejemplo, olvidándome de ser para mí siendo para vosotros.

¡PRESTAD ATENCIÓN, POR TODO EL MUNDO SE RECIBEN TESTIMONIOS PARA CONFIRMAROS CUANTO OS HE REVELADO, PARA DAROS LA MAYOR CERTEZA!

El tiempo que queda de mi voto de silencio, estaré más alerta que nunca, para que os sintáis más libres en vuestra propia voluntad, por ello, a todas las Fuerzas y a todos los Poderes que gobernáis, con mano de hierro, la Humanidad, manteniéndola ahogada en un mar de injusticia y envidia, ahogando también mi Canto de Libertad, os exhorto a terminar de una vez y para siempre, con vuestro abuso del todo irracional, injustificado y prepotente, porque estáis guiando hacia un callejón sin salida a la Humanidad, con tal de mantener el poder que sobre ella ejercéis, obligándola a dar vueltas y más vueltas alrededor de la Seguridad que robáis a la Madre Terrenal y a la propia Humanidad, empobreciendo a ambas por igual, Madre y Humanidad, atezadas con vuestras innumerables leyes y sometidas las dos a la voluntad de vuestros particulares e inconfesables planes de dominio, mirando sólo de reojo las muchas necesidades que sufren los pobres con tal de obtener vuestra plena satisfacción. Os exhorto, por última vez, a enderezar vuestros pasos por la senda del Bien, la Verdad, la Armonía y la Justicia, que es la senda del Amor, porque el tiempo de los abusos del mayor sobre el menor toca a su fin con el fin de mi silencio.

Si no rectificáis con mi última advertencia, no tendréis ni un minuto de más para rectificar. Si no queréis reconocer el Amor y la Sabiduría, como vuestra Madre y vuestro Padre que son, para seguir manteniendo vuestra propia sinrazón sobre la voluntad de vuestros hermanos y sus inocentes almas, provocaréis mi reacción en su defensa, la reacción de vuestro hermano mayor.

No deberíais pensar ni por un momento que podréis ignorar su venida, la llegada de Él, nuestro Padre Celestial, que viene a juzgar las almas de toda la Humanidad, porque ni tan siquiera podréis seguir ignorándome a mí, ignorando la verdad que os traigo, que os he dado de mi propia mano. Guardo silencio porque me ahoga vuestra arrogancia y porque aguardo de todos vosotros la mejor respuesta, por el bien de vuestras almas, pero si volvéis a negármela, cuando ya he perdido la cuenta de los años que llevo inclinado, esperándola, entonces ya no podré inclinarme más ante vosotros, para escribiros LA VERDAD MÁS CLARA, y me pondréis en la necesidad de levantarme para dirigir mi palabra y decir LA VERDAD MÁS ALTA, entonces, os lo advierto, será cuando todos os pondréis a temblar,

porque la misma Tierra temblará de miedo al reconocer la Palabra del Padre en boca de vuestro hermano mayor.

No dudéis que si os he traído la Palabra y el Orden verdaderos, también traigo en mí, el poder de la palabra y el poder de imponer el orden verdadero, con mi Palabra.

Pero no creáis que me dirigiré a vosotros para gritaros la verdad más alta, que no queréis ni oír, que os empeñáis en ignorar, sino que dirigiré mi Palabra a las Fuerzas de la Tierra y a los Poderes del Cielo, para ordenar que se vea desatada la furia elemental que ha de purificar a la Humanidad. Veréis desatada la Cólera de Dios y no podréis de ningún modo ignorarla, pues tal limpieza no podéis ni imaginar, se verá desatada tal Furia que el efecto de vuestra Mayor Guerra, no será en su comparación sino el de un simple juego de niños en un rincón del jardín.

Y vosotros, los entregados de corazón a la Verdad, seguid mi ejemplo, sacrificaos para salvar a vuestros hermanos, serán muchos los afligidos, serán muchas sus necesidades, será el mejor tiempo para templar vuestras almas, estad alerta y aguantad lo que os venga, resistid, aprended a nadar dando de vosotros en el mar de calamidades que será la cosecha de la Humanidad, por no escucharme para dejar de sembrar tanta injusticia y tanta falsedad. Pero ya es tarde, será muy duro de afrontar, mas no temáis porque la luz de vuestras Almas os protegerá y ni el Infierno podrá tocaros, pero no le provoquéis, cuando sea la noche en el día, no salgáis a pasear por el campo ni a curiosear por las calles, llevad con vosotros a los más pequeños a vuestros refugios y rezad, rezad, aunque os veáis todo el día y toda la noche rezando, seguid rezando, no queráis salir en la oscuridad, no queráis ver la horrible visión que instalará en vuestras almas el recuerdo del Horror del Infierno, rezad hasta que veáis aplacada la Cólera de Dios, hasta que se vea expulsado el Infierno con la llegada de la Nueva Luz.

La Luz de la Eternidad
La Luz de La Cuarta Dimensión.

Que así sea.

LA CUARTA DIMENSION

UN LIBRO DE SABIDURÍA QUE DA COMPRENSIÓN DEL FUTURO,
DE UNO MISMO Y DE TODO EL UNIVERSO.
ESTE LIBRO ES UN BAUTISMO DE LUZ QUE LIMPIA TODA
OSCURIDAD DE LA MENTE Y DESCUBRE LA REALIDAD DEL ALMA .

OTRA OBRA DEL ESCRIBA

EL DEVENIR EN EL AHORA

**CLAVES PARA COMPRENDER
EL FINAL DE LOS TIEMPOS
Y EL COMIENZO DE
LA NUEVA ERA**



EL ESCRIBA nació en Tembleque (Toledo).
El 14 de Febrero 1956.



Plaza Mayor de Tembleque (Arco Principal). Una de las más bellas y originales de España. De planta cuadrada, soportada en tres de sus costados a base de columnas toscanas y de dos cuerpos de galerías cuyos antepechos están decorados con las cruces de la Orden de San Juan.
Tembleque (Toledo). ESPAÑA.

ÍNDICE

	<u>Página</u>
CAPÍTULO I EL EDITOR.....	1
CAPÍTULO II EL HERMANO DEL ESCRIBA, SU PRIMER TESTIGO.....	9
CAPÍTULO III EL DIARIO REAL DEL TAO.....	47
CAPÍTULO IV SU SEGUNDO TESTIGO.....	251
Episodio I TRAS LA BATALLA DEL TAO.....	253
Episodio II LA GUERRA DE LOS SEXOS.....	269
Episodio III UNA EMPRESA DESDE LA BASURA.....	295
Episodio IV LOS PRIMEROS APRENDICES.....	323
Episodio V PREGUNTAS AL ESCRIBA.....	349

SI ESTÁ INTERESADO EN ESTA OBRA
Y NO LA ENCUENTRA EN SUS LIBRERÍAS HABITUALES
PUEDE SOLICITARLA A LA DIRECCIÓN SIGUIENTE

ARTESANÍA DE TEMBLEQUE
PLAZA MAYOR Nº 9.
CP.45780, TEMBLEQUE (TOLEDO)
ESPAÑA